

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

El marqués de Guadalerzas. = Boletín de la semana: El acontecimiento de la semana. — Vuelta á las andadas. = Sección de Madrid: Cooperación al estudio de la terapéutica de la tuberculosis pulmonar. — Valor clínico de los modernos métodos de investigación en las enfermedades del estómago. = Sección práctica: La operación de Soemisch en dos casos de úlcera séptica de la córnea. = Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia: Sociedad Española de Hidrología Médica. = Sección profesional: Asociación General de Médicos y Farmacéuticos. = Prensa médica: *Extranjera*: I. La cloralosis (nuevo hipnótico). — II. Tratamiento local del eczema agudo. = Sección oficial: Cuerpo de Sanidad Militar. = Variedades: Las Facultades de Medicina de Valencia y Sevilla = Consultorio. = Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid. = Crónica. = Vacantes. = Correspondencia. = Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA

El acontecimiento de la semana. — Vuelta á las andadas.

El acontecimiento de la semana para las clases médicas, con preferencia á nosotros, ha sido sin duda la merced por ellas recibida en la persona de nuestro venerable director Dr. Nieto Serrano, á quien S. M. la Reina, en nombre de su augusto hijo, ha concedido el título de marqués de Guadalerzas. Ocioso sería repetir ahora lo que en el artículo de entrada decimos sobre la significación de la merced otorgada al Sr. Nieto Serrano, por la cual se ha hecho el Gobierno acreedor al reconocimiento de nuestra clase. Nos limitaremos, pues, á trasladar aquí el real decreto y párrafos de la carta que para comunicarle el acuerdo del Consejo de ministros remitió á nuestro director uno de los más ilustrados consejeros de la Corona.

El decreto está concebido en los siguientes términos:

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA. — *Subsecretaria.* — Negociado 1.º — Con esta fecha digo al señor ministro de Hacienda lo que sigue: «Excmo. Sr.: S. M. la Reina (q. D. g.) Regente del Reino, en nombre de su augusto hijo, se ha servido expedir, con esta fecha, el siguiente decreto:

En consideración á los dilatados y eminentes servicios prestados á la Ciencia, al país y al Estado por don Matías Nieto Serrano, y deseando darle una prueba de mi real aprecio, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, en nombre de mi augusto hijo el Rey don Alfonso XIII y como Reina Regente, vengo en hacerle merced de título del Reino con la denominación de marqués de Guadalerzas para sí, sus hijos y sucesores legítimos.»

De real orden lo traslado á V. S. para su conocimiento y satisfacción, advirtiéndole que deberá obtener el correspondiente real despacho en la Cancillería de este Ministerio en el término de dos meses.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid, 30 de Enero de 1893. — *El subsecretario.* — Sr. D. Matías Nieto Serrano.

He aquí ahora los párrafos de la carta del ministro de Fomento, Sr. Moret:

En el Consejo de ministros de hace tres noches, en que se trató de las distinciones que el Gobierno había de hacer, con motivo de la fiesta del Rey, á los hombres notables de su partido, tuve el gusto, y debo decir el honor, de proponer el nombre de usted para un título de Castilla. Lo hice, no sólo por la consideración que queda dicha, sino por la que usted merece á todo el mundo y los títulos que ha alcanzado ante España y ante el mundo ilustrado por su devoción á la Ciencia, por sus importantes trabajos y por los servicios que á la cultura española ha prestado.

Mis compañeros todos encontraron la propuesta tan oportuna que la aceptaron por unanimidad y la aprobaron con verdadera satisfacción, reconociendo que pocas distinciones estarían más justificadas, y añadiendo alguno de ellos que imitábamos con esto el gran ejemplo de Inglaterra, que cuida de ennoblecer á los hombres que, como usted, hacen de la Ciencia un verdadero sacerdocio.

Finalmente, en prueba de lo bien recibida que ha sido por la clase médica la merced otorgada por el Gobierno de S. M. á nuestro director, publicamos no más la primera carta que ha llegado á nuestra Redacción. Dice así:

Mi más respetable compañero y querido director: Tan acostumbrados estamos los españoles á ver desaciertos en la *Gaceta*, que no he podido menos de sorprenderme y admirarme al leer, ha media hora, *El Imparcial* de ayer y ver en él que el Gobierno ha concedido á usted el título de marqués de Guadalerzas; é impresionado, no puedo menos de tomar la pluma, no para felicitar á usted, á quien no felicito por dos razones: primera, porque creo no merece felicitación el que recibe menos que lo que merece, y segunda, porque creo que para usted el mejor galardón y la mejor gracia es el acendrado cariño que le profesa la inmensa falange médico-farmacéutica, por quien tanto ha hecho y hace. ¿Á quién, pues, he de felicitar?

Felicito al Gobierno porque se ha acordado de distinguir en algo al que tantas distinciones merece, y, en mi concepto al menos, ha estado, aunque sea fuera de costumbre, acertado en su disposición.

Saluda, pues, con toda la efusión de su alma al excelentísimo señor marqués de Guadalerzas y le desea goce muchos años su título, el último de sus admiradores,

DEOGRACIAS ARMENTIA.

Cadreita, 5 de Febrero de 1893.

*
* *

Como si presintiéramos lo que estaba ocurriendo en Marsella, escribimos en el número anterior el párrafo referente á lo impolítico del cambio de personal en las estaciones sanitarias de la frontera, dadas, desgraciadamente, las grandes probabilidades de

que el cólera volviera en plazo brevísimo á hacer de las suyas. Las noticias que acerca de la epidemia en Marsella han publicado estos días los periódicos políticos han alarmado á las gentes, que ven ya poco menos que en nuestro país el temido huésped. Por desgracia nuestra, aquí sólo vivimos de impresiones, y es posible, ó mejor dicho seguro, que si por fortuna mejora la salud pública en Marsella, olvidemos en seguida lo efímero de estos sueños y nos echemos también á dormir nosotros. Sin embargo, el Gobierno parece que está sobre aviso, y creemos que ha de poner en práctica cuantos medios conoce la Ciencia para evitar á España hecatombes como las que con dolor se recuerdan de los años 65 y 85.

DECIO CARLÁN.

MADRID 12 DE FEBRERO DE 1893

COOPERACIÓN AL ESTUDIO

DE LA TERAPÉUTICA DE LA TUBERCULOSIS PULMONAR

por el Doctor VALENZUELA

(Del Hospital Provincial de Madrid.)

Del análisis de los trabajos científicos que se publican actualmente relativos al tratamiento de la tuberculosis pulmonar, puede juzgarse que reina en el presente momento histórico de la Ciencia el más completo escepticismo acerca del valor curativo de los medios farmacológicos ensayados, y aun de los que puedan ensayarse, pues se consideran ya agotadas ó próximas á agotarse todas las tentativas posibles para el tratamiento de esta enfermedad. Este escepticismo es aún mayor que el que existía antes del descubrimiento de la naturaleza parasitaria de la tuberculosis, porque ésta no permite ya la ilusión de que el desconocimiento de su causa íntima hace imposible su ataque; no, ya sabemos cuál es, y á pesar de ello todos nuestros medios son impotentes para combatirla.

Olvidados están ya los ensayos de vacunación anti-tuberculosa, como los de inyección de suero procedente de especies refractarias; los baños de aire comprimido, ya juzgados hace cerca de cuarenta años, pero resucitados ahora con el objeto de introducir por este medio ciertos medicamentos en el organismo, se han desacreditado al nacer. Esta misma suerte han seguido un sinnúmero de ensayos, sin que se salven del descrédito general aun aquellos medios que habían logrado adquirir boga universal, por ejemplo, la creosota, acerca de la cual, en la sesión de la Academia de Medicina berlinesa de 29 de Noviembre del pasado año, niega Alhn todo efecto útil, y Führinger añade que la considera perjudicial en los tísicos porque irrita su estómago, les produce dispepsia y anorexia, perturbando lo que es más digno de respeto en esta enfermedad, la digestión y la nutrición; de tal modo que en Alemania, que marcha en esto bastante avanzada en el progreso, se va abandonando su empleo desde hace dos años.

Toda la importancia en el tratamiento de la tisis se da ahora á los medios higiénicos, y entre éstos, principalmente, á lo que se llama cura de aire, ó mejor, cura de aire libre; pero es tal el rigor que se requiere si la aplicación de estos medios ha de ser eficaz, y sobre todo

exenta de peligros, que no es practicable sino en establecimientos instalados á propósito, llamados sanatorios cerrados; es decir, que para tratar al tísico es preciso hospitalizarle. Por supuesto, que dichos sanatorios se emplazan en parajes que reúnen condiciones lo más favorables posible, de clima, altura, pureza de aguas, de aires, etc., etc.

Dentro de la aplicación de estos medios higiénicos se ha operado también una revolución que rompe con lo que hasta hoy se creía conveniente: en lugar de la gimnasia respiratoria ó de los miembros se somete á los enfermos á un reposo prolongado y á la actitud horizontal; contra la práctica de la sobrealimentación ó de la alimentación forzada, que tantas dilataciones gástricas ha producido, se les impone un régimen dietético nutritivo, pero severo, y en fin, en el régimen de baños, abrigo, etc., etc., se han trastornado todas las prácticas tradicionales.

Es evidente, como lo demuestra nuestra experiencia personal, que el tratamiento de los tísicos por medio de los sanatorios, última palabra de la Ciencia, con exclusión de todo medicamento por la vía gástrica que no vaya á satisfacer indicaciones incidentales, sería un progreso inmenso, si no resultara imposible de aplicar en el mayor número de los casos. En efecto, son excepcionales aquellos en que el enfermo tiene suficiente posición social é independencia para poder recluírse en un sanatorio durante uno ó más años; y en tanto la Beneficencia pública no tome este asunto por su cuenta, creando hospitales sanatorios de tísicos en localidades adecuadas, donde se les trate gratuitamente, ó cuando menos por pensiones muy baratas, las nueve décimas partes de los tísicos carecerán de este magnífico recurso; el problema está planteado, pero aún no lo ha resuelto ningún Estado más que Inglaterra en sus colonias para sus soldados.

Ante estos conceptos quedarían desamparados de la Medicina el mayor número de tuberculosos, si no fuera por la Atmíatria, que por otro lado también es aplicable en los sanatorios, puesto que no perturba las funciones nutritivas, como lo hacen los antisépticos administrados por la vía gástrica, ni se opone en nada al principio fundamental higiénico de los sanatorios, que es «comer bien, dormir bien, vivir al aire libre y no cometer la más pequeña transgresión higiénica que perturbe estas funciones».

Las inhalaciones de ácido ósmico, que son las que tienen algo de específico contra el proceso tuberculoso (entre las conocidas hasta hoy), extienden su uso laboriosamente, porque han de luchar con este prejuicio demasiado absoluto de la Medicina actual. Y no son, en general, sino difícilmente aceptadas por los médicos, hasta que adquieren experiencia personal acerca de sus efectos; gracias á ellas, el tuberculoso que no puede acudir á los sanatorios no está desamparado de un recurso terapéutico de acción positiva y tangible sobre su proceso morboso. No quiere esto decir que forzosamente le haya de curar, que esto tampoco ocurre con los sanatorios, sino que siempre han de modificar en sentido favorable el curso de su enfermedad; y la mejor demostración de esto es que, una vez sometido á estas inhalaciones, ya no renuncia á ellas, aunque no sea factible detener el curso fatal de su padecimiento, y persiste en su uso mientras vive, refugiando en ellas su fe y su última esperanza.

Hace un año, y con ocasión de la discusión que sostu-

vimos en la Academia Médico-Quirúrgica, proclamé la experimentación clínica como único medio para la averiguación y como único argumento para la demostración del valor terapéutico de las ya reputadas inhalaciones de ácido ósmico en la tuberculosis pulmonar, presentando al efecto varios casos de curación definitiva y muchos de curación relativa ó remisión muy notables, excitando á la vez á los compañeros que usan la Almia-tria á que las emplearan y aportaran los hechos de su experiencia para que la Ciencia pronunciara su fallo. Nuestra excitación ha sido fecundísima, puesto que ha sido grande el número de médicos que nos han comunicado sus resultados, los cuales, unidos á los nuestros, forman un respetable y nutrido contingente de hechos clínicos, de los que transcribimos el extracto en el presente trabajo.

Entre el número de curaciones permanentes ó definitivas, hay un caso, asistido por el Dr. M. del Ribero, de Colunga (Asturias), en que ha transcurrido ya un año desde que desapareció todo fenómeno morboso, sin que se haya presentado de nuevo la menor alteración. La historia del enfermo la expresa así el referido doctor antes de someterla al tratamiento atmiátrico: «Trátase de un niño de ocho años de edad, de temperamento linfático y de regular constitución, que siempre ha tenido escaso apetito y ha padecido con frecuencia de corizas, orzuelos, infartos ganglionares del cuello, vermes intestinales, etc., sin antecedentes patológicos hereditarios, hijo de padres ambos de temperamento nervioso linfático.

» En Enero último (1891) padeció de un resfriado, del que no mejoró por completo; pero pasados los primeros días, siguió haciendo su vida normal, jugando con los compañeros y concurriendo al colegio como de costumbre; mas en este local, y expuesto entre ventanas á corrientes de aire, recayó, presentándosele tosecilla y calentura. Creyendo su familia en un principio que se trataba, como en otras ocasiones, de una revolución verminosa gastro-intestinal, como de tal afección le trataron, sin resultado; por el contrario, persistía la tos, perdía el apetito y se demacraba de día en día. Habrían pasado unos tres meses, y visitado desde entonces facultativamente por el que expone, fué reconocido con detenimiento, observándose un tórax bastante levantado, pero notándose á simple inspección toda el área ósea, cuando siempre había tenido formas redondeadas, propias de su temperamento, presentando también infartos en el cuello, apetito escaso, tosecilla seca y en especial por las mañanas ó en ejercicios violentos, sudores de cintura arriba, muy copiosos apenas se quedaba dormido, con respiración más ó menos embarazosa y frecuente, fiebre ligera continua con recargos vespertinos. Percutido y auscultado, se observó el pulmón derecho en estado normal, pero el izquierdo, en sus dos tercios inferiores, con matidez, respiración ó murmullo vesicular muy apagado, en especial la espiración; estertores subcrepitantes en abundancia y algunos mucosos y sibilantes; expectoración nula. Se le trató por los tónico-constituyentes, aceite de hígado de bacalao, clorhidrofosfato de cal, tintura de iodo, arsenicales, amargos, brea, trementina, tolú (no se empleó la creosota por miedo á la intolerancia gástrica), vejigatorios volantes al lado afecto, alternando con embrocaciones de tintura de iodo á éste y á los infartos ganglionares. Continuado largo tiempo este sistema, se consiguió levantar las fuerzas y el apetito hasta el punto de dar paseos al aire

libre; desaparecieron los sudores nocturnos y se restableció. En este estado, se le mandó á las aguas de Caldas de Oviedo, donde, por desgracia, el día de llegada, y efecto de corrientes de aire, sintió escalofríos y dolor costal, y se presentaron vómitos. En los nueve días que tomó las aguas, fué perdiendo el apetito y se presentó la tos nuevamente; reconocido que fué, se apreció que el pulmón estaba tan infartado como al principio, con cuyo motivo se recurrió al primitivo tratamiento, no dando en esta ocasión tan feliz resultado, pues persistió la submatidez y se hicieron húmedos los estertores: la tos se hizo más intensa y reaparecieron los sudores y la fiebre; pero lo peor era el estado de su tubo digestivo, pues á duras penas toleraba el alimento, aun en cantidades escasas; lo devolvía en los accesos de tos; la lengua se puso saburrosa y el vientre suelto. Se le dispuso como única alimentación posible, caldos con sustancia de carne, muy poca leche (pues la toleraba mal), huevos tiernos, pescados blancos, croquetas de gallina y Jerez, etcétera, y como medicación, lacto-fosfato de cal, tolú, brea, trementina, rábano iodado, cuasia, subnitrito de bismuto y sulfato de quinina. Es de temer un proceso tuberculoso, que hace más grave la dificultad de reparar fuerzas por el estado del tubo digestivo.» Hasta aquí la historia clínica del Dr. Ribero.

En esta situación (23 Octubre 91), se le sometió al tratamiento atmiátrico, empleándose las inhalaciones de ácido ósmico. He aquí los resultados obtenidos hasta el día 10 de Diciembre de 1891, expresados por el padre del enfermo:

«El niño empezó á tomar inhalaciones cuando su enfermedad entraba en un período gravísimo; pero juzguen si tendremos motivos de satisfacción y si podremos calificar de milagrosas las referidas inhalaciones, cuando con su uso desapareció la tos por completo, así como la calentura; las funciones digestivas se regularizaron, el niño adquirió buen color y está lleno de carnes, animado y juguetón; pesaba antes diez y nueve y medios kilos, y en la actualidad veintidós y un cuarto. Termino felicitando á usted por el éxito alcanzado. — Severino Costales.»

Transcurrido un año, nos comunica este señor que el enfermo no ha tenido en todo este tiempo el menor incidente que perturbe la salud adquirida, antes bien, ésta se ha consolidado según se desprende de su buen estado de carnes y de fuerzas.

Como en el caso anterior, pueden considerarse definitivos los resultados conseguidos en el Dr. Bernal, de Villaflores (Salamanca), puesto que el tiempo transcurrido es de dos años desde que se obtuvo la desaparición de los síntomas de su enfermedad.

El Dr. González de Rivera, de Talavera, nos transmite asimismo la historia de otro enfermo asistido por él, en el que obtuvo la curación completa, con aspecto de definitiva, por no haberse reanudado la enfermedad después de un año transcurrido en el momento en que nos escribe.

De los casos presentados por nosotros anteriormente, sólo en uno ha reaparecido el proceso morboso al año y medio de curado, pudiéndose atribuir á la escasez de defensas higiénicas, por su pobre situación pecuniaria; actualmente la tenemos en tratamiento en nuestra sala, y hemos conseguido de nuevo la remisión de todos sus síntomas.

De los demás que seguimos tratando, los resultados que obtuvimos, y que expusimos ante la Academia Mé-

dico-Quirúrgica, persisten, entre ellos, y como el más notable, el que se refiere al enfermo tratado anteriormente por los Dres. Horno, Bustos y algún otro, que fué objeto de debate especial, y cuya situación al someterse á las inhalaciones de ácido ósmico era desesperada.

Entre los nuevos enfermos que podemos presentar en los que el éxito ha sido completo, pero en los que el escaso tiempo transcurrido no autoriza aún á considerarlo definitivo, citaremos á G. Pasalodos, de Ciudad Real, sometido en el mes de Agosto y curado en Noviembre último. El resultado fué relativamente rápido por el período incipiente de la enfermedad.

Lo que demuestra una acción positiva de las inhalaciones de ácido ósmico sobre el proceso tuberculoso, más que los éxitos completos que, como *a priori* se comprende, rara vez se consiguen en breve plazo en una enfermedad de curso fatal, es la modificación que imprimen siempre en las lesiones, en los síntomas, en la nutrición y en la marcha.

El número de bacilos en los esputos disminuye con estas inhalaciones, cuyo hecho está comprobado entre otros por el Dr. Moreno.

Los signos físicos revelan reparación de las lesiones, de cuyo hecho es tipo el caso transmitido por el Dr. González, de Andosilla.

El síntoma que más rápidamente se modifica es la fiebre tuberculosa, pudiendo adicionar á los casos presentados, los transmitidos recientemente por el Dr. G. Arias, de Quintanar de la Orden, por el Dr. García de Taharra, y por el Dr. Ogera, de Villaseca, que la hizo desaparecer á los cinco días de tratamiento; y de los enfermos sometidos á nuestra dirección, citamos como ejemplos á los Sres. Marulle, de Vilaseca, y al Sr. Aubrira, de Zarrator.

Los fenómenos consuntivos, como los sudores nocturnos, hipotermia, etc., etc., son rápidamente influenciados por las inhalaciones de ácido ósmico, pudiendo asegurar que, bajo este concepto, iguala su poder al que tienen los recursos terapéuticos más acreditados en otro orden de fenómenos: las inhalaciones de ácido ósmico son tan anticonsuntivas como la quinina es antiperiódica. Tenemos un sinnúmero de observaciones propias y ajenas en comprobación de este aserto, y sólo citaremos de las últimas las comunicadas por el Dr. Barrientos, de Porcuna; Dr. Iñigo, de Villada; Dr. López Suárez, de Talavera; Dr. Cobián, de Colunga; Dr. Llopis, de Elche; Dr. A. Hernández, de Villarreal; doctor Colón, de Azanuy; Dr. Bustos, de Villahermosa, y doctor Delgado, de Valladolid.

Lo mismo sucede con las hemoptisis, como en el caso de C. Amorós, de Caudete, y el referido por el Dr. González; en una palabra, todos los fenómenos que son expresión del proceso tuberculoso, ya en conjunto, ya aisladamente, cuando uno de ellos predomina de tal modo que llena el cuadro, remiten á beneficio de estas inhalaciones de un modo que ha excitado la admiración, además de los enumerados, de los Dres. Cañada, de Cuenca; Calama, de Béjar; Zabala, de Vega de Ribadeo; García, de Albatara (Albacete); Vallarino, de Torrejón el Rubio; Abadía, de Marcilla; Torres, de Casavieja, y de otros cuyas comunicaciones en que lo expresan conservamos; además hemos recibido cartas de algunos enfermos en que nos autorizan y aun nos estimulan á su publicación: D. Hilario Solano, de Bélmez; D. Mónico Sánchez, de Talavera; D. Francisco Pons, de Pozo-Estrecho, etc.

De un solo caso tenemos noticia en que no hubo nin-

gún resultado con las inhalaciones de ácido ósmico, que es el comunicado por el Dr. Alcalde, de Barbadillo del Mercado, y que con gusto consignamos deseosos de contribuir con todos los datos positivos ó negativos á la averiguación de la verdad.

Sería difícil interpretar la acción beneficiosa de las inhalaciones de ácido ósmico sobre fenómenos tan desemejantes como la hemoptisis, la anorexia y los sudores si no se admitiera algo de especial en esta acción, no sobre cada uno de estos fenómenos, sino sobre el proceso que los origina todos, y esto es lo que hace cada vez más firme nuestra convicción de que si las inhalaciones dichas no han resuelto el problema de la terapéutica de la tuberculosis, son las que tienen una acción directa sobre el proceso primitivo, que el transcurso del tiempo aquílata y perfeccionará.

Resumiendo: el mejor tratamiento de un tísico es su reclusión en los sanatorios, á ser posible, y al menos sujetarlo á la higiene apropiada más rigurosa; y en uno y otro caso aprovechar los beneficios que presta la Atmíatria, que en vano se pedirían á los demás recursos.

VALOR CLÍNICO

DE LOS MODERNOS MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN
EN LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

CONFERENCIA PRONUNCIADA
EN LA ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA ESPAÑOLA
EL 7 DE ENERO DE 1893

por el doctor MARIN PERUJO
(Médico-Director de las Aguas minerales de Lanjarón, etc.)

En el estudio de las gastropatías surgen tantos métodos de investigación, hay adquisiciones tan valiosas, y se esperan tantos adelantos positivos, que con ser una especialidad casi naciente, no existe ninguna otra que en tan poco tiempo haya progresado más.

Si miramos la cuestión desde el punto de vista *nosológico*, comprendo que nuestras clasificaciones actuales dejan muchísimo que desear y que los términos dispepsia, gastritis y catarro gástrico casi se usan indistintamente, confusión tolerada á fuerza de ser tan general; pero así y todo, ya desapareció aquel caos en la clasificación de las dispepsias que ha durado siglos y más siglos á través de tantas generaciones médicas; se ha restringido muchísimo, y aún ha de serlo más, el término dispepsia en favor de la enfermedad estructural y aun de los procesos generales; y se ha iniciado, ya que no desenvuelto todavía, la precisión en los nombres de las enfermedades del estómago.

Desde el punto de vista clínico, hasta en los detalles se observa el adelanto de la Ciencia.

Antes, la *lengua sucia* en un dispéptico casi no reclamaba otra cosa que el vomitivo ó el purgante; hoy se sabe que dicha suciedad revela en el 80 por 100 de los casos ó *inacción gástrica* ó *debilidad general*.

Para explicar la producción de *liquido gástrico*, producción enorme á veces y que es el síntoma culminante de la dilatación gástrica y el dato clínico nada secundario de muchos estados dispépticos leves, el gran Chomel defendió su *dispepsia de los líquidos*, con asentimiento de los médicos de aquella época, error desvanecido, mas no sustituido, á la verdad, por una noción patogénica terminante (1).

(1) He manifestado en diferentes ocasiones mi modo de

La *gastralgia* no era mucho menos frecuente que la dispepsia. Ahora, observando debidamente á muchos tabéticos, ulcerosos, neurasténicos, histéricas, etc., aquella modalidad patológica pierde importancia por momentos.

Todo lo que se calla, y bien callado está, de vómitos nerviosos, de reblandecimiento de estómago, de tisis gástrica, etc., en los Tratados de Medicina, se habla de estados atróficos, degenerativos, inflamatorios, y sólo una parte del órgano quimificador, como el píloro, sugiere una clínica exuberante.

Para explicar la *flatulencia*, síntoma tan importante que no es extraño se haya erigido siempre en enfermedad, se habla menos en nombre de los elementos dichos flatulentos, no en nombre de la influencia del bulbo y del pneumogástrico.

En lo que hace relación á la *terapéutica*, ¿quién duda que el progreso, sin ser inmenso, es ya bastante apreciable?

Los evacuantes, de rigor siempre ó casi siempre; la dieta severísima, hasta cruel; las emisiones sanguíneas locales y unas cuantas fórmulas que, por lo pronto, representan el inconveniente de la asociación de muchísimos y acaso opuestos remedios, no pueden compararse con nuestros actuales medios terapéuticos.

Las dietas láctea y carnosas, preconizadas en todos los tiempos, prestan hoy beneficios incalculables.

Ha venido en auxilio de la Ciencia la industria de las preparaciones presentando sustancias que, como las peptonas, etc., resuelven el problema de la digestión previa, dando al estómago ya preparado lo que él tendría que elaborar, aun cuando es innegable que este asunto requiere siempre las grandes limitaciones que impone una gran función que dista mucho de ser una operación química.

El amasamiento abdominal pudo ser en tiempos una práctica vulgar y rutinaria; ahora constituye un procedimiento científico muy beneficioso y que honra á la moderna Terapéutica.

Se ha precisado mucho más el alcance curativo de las enemias alimenticias, tribunal supremo terapéutico á que acudimos en trances difíciles, cuando la vida peligra y cuando el estómago no puede aceptar ni aun una cucharada de leche ó de helado.

Han surgido en la Terapéutica sustancias como el condurango, la papaina, etc., que si no dan motivo para entusiasmos, algún bien proporcionan. Y para no hacer interminable el relato, el lavado del estómago representa una página brillante: es uno de los acontecimientos de más importancia y más beneficiosos á la Humanidad que registra la Medicina de estos últimos años. No es esto solo: el concepto terapéutico que apenas admite otros recursos que los llamados especiales, en las enfermedades del estómago, es ya un concepto vulgar del que se libra todo especialista. Cuesta poco decir que se domina una especialidad. ¡Ah! Entonces, si es que se domina la Medicina toda, ¿por qué á esta última se subordina en gran parte aquélla? Con este criterio, cada vez más extendido, toda la terapéutica puede emplearse y se emplea con éxito.

ver en esta cuestión. Mientras no se demuestre otra cosa, el líquido estomacal á que me refiero es el agua excretada á través de los capilares de una mucosa que deja mucho que desear en su funcionalidad y en su integridad anatómica.

Pero se me dirá, señores, que á pesar de estos progresos los padecimientos del estómago son cada vez más frecuentes, y que muchos dispépticos no se curan.

Dado el derroche cerebral de las actuales sociedades, su tensión nerviosa continua, sus pasiones, su vivir aprisa, su ambición, etc., ¿qué ha de suceder, aun prescindiendo de la adulteración de los alimentos y de otras causas abonadísimas para los padecimientos gástricos?

Y respecto al segundo punto, reflexiónese un momento que las gastropatías están ligadas, la mayor parte de las veces, á procesos generales reumáticos, herpéticos, neurasténicos, anémicos, ó á procesos locales como las cardiopatías, las enfermedades renales, etc., afecciones muchas de ellas muy poco curables.

Pero las adquisiciones más recientes las tenemos en los modernos métodos de investigación, ya para determinar la acidez y el poder digestivo del jugo gástrico, la cantidad de peptonas y de sustancias amiláceas del contenido estomacal, etc., ya para calcular el poder motor y absorbente del estómago.

Reconocidos debemos estar á la labor asidua de los Ewald, Boas, Leube y otros distinguidos gastrópatas, que tanto han hecho por la especialidad.

Voy á enumerar, no á describir, pues no es éste mi objeto, lo culminante en estas materias, como preparación para las conclusiones que estableceremos después.

El jugo gástrico es un líquido claro, ligeramente amarillento, que tiene su representante ácido (ácido clorhídrico), orgánico (pepsina), salino (sales diversas), y acuoso (agua).

Para algunos clínicos y fisiólogos apenas representa otra cosa que la misma sangre ligeramente transformada, cuyo cloruro de sodio queda convertido en ácido clorhídrico; el papel de la glándula sería muy limitado; apenas se trataría más que de una especie de *exudación* ó *trasudación* de la sangre.

Otros proclaman el carácter autóctono de la glándula, asignando á éste una gran importancia.

Dejamos esta cuestión de controversia, pero no sin indicar que, sea de uno ó de otro modo, las relaciones de las glándulas, de su función y de su jugo gástrico con la sangre y con el organismo todo, son grandes, evidentes.

El jugo gástrico se segrega en relación con el alimento, no continuamente; por eso la secreción continua constituye la anormalidad que Reimann ha descrito tan bien, y que lleva su nombre.

Para obtener, pues, jugo gástrico para los análisis, lo mejor es someter al enfermo á la *comida de prueba* de Ewald (una gran taza de té ó aun de agua sin azúcar, y un panecillo). Cuando ha transcurrido una hora (no antes, en que el predominante es el ácido láctico, ni después, que se debilita ya la acidez clorhídrica), se introduce la sonda ordinaria (ó el aparato de Fremont, que yo uso bastante, y que siendo tan sencillo y permitiendo según se desea la aspiración del contenido gástrico, la insuflación ó el lavado estomacal, me extraña no esté en manos de todos los médicos): mediante ligeras presiones en el abdomen y algún pequeño esfuerzo de tos (método de expresión de Ewald), si no siempre, casi siempre obtenemos pequeña pero suficiente cantidad de jugo gástrico ó de líquido estomacal más ó menos sucio que puede contenerlo. De hacer defecto este medio, se hará la aspiración ó se inyectará una pequeña cantidad de agua para obtener porción mayor ó menor del jugo gástrico, que se filtrará, se dividirá en varias porciones

y se utilizará cuanto antes para evitar su descomposición.

Como la principal investigación es la que se refiere al ácido clorhídrico, he aquí varios reactivos:

La disolución acuosa de polvo de *tropeolina*, que tiene color amarillo, se torna de color rosa ó grosella al adicionar jugo gástrico que contenga insignificante cantidad de ácido clorhídrico.

El polvo de *violeta de metilo* tiene tal poder colorante, que con sólo unos centigramos de dicha solución puede obtenerse un gran frasco de disolución acuosa color violeta. Colocada una pequeña cantidad de esta disolución en el tubo de ensayo, adquirirá el color azul por la adición de ácido clorhídrico ó del jugo gástrico que lo contenga.

Otra sustancia colorante es el *rojo congo*, cuya disolución adquiere color azul celeste en presencia de los ácidos libres.

El verde brillante y el reactivo de Mohr son también buenos reactivos.

Finalmente, hay dos reactivos preciosos, cuya superioridad es innegable: el de Günzburg y el de Boas, que vienen del extranjero bien preparados, y cuyo precio no es excesivo.

Tiénese al de Günzburg por más sensible, pero el de Boas da una coloración más característica. Sea uno ú otro el líquido preferido, todo se reduce á depositar en el fondo de una capsulita de porcelana unas gotas del jugo gástrico que vamos á examinar, adicionando dos ó tres del reactivo. Se calienta la cápsula á la lámpara de alcohol, moviendo incesantemente aquélla y procediendo con un poco de cuidado para evitar rápida calefacción de tan insignificante cantidad de líquido, que produciría nubéculas ó colores vagos ú oscuros, propios de la combustión de las sustancias orgánicas. Evaporado nuevamente el líquido, aparece una hermosa coloración rojiza muy pronunciada, ó sólo rosácea según la cantidad de ácido clorhídrico; la reacción, si existe éste, es muy precisa y hasta muy elegante.

Se pueden usar papeles de filtro humedecidos en éstos y en otros reactivos; pero de estos detalles, así como de las causas de error, etc., en los análisis, no debemos ocuparnos en esta conferencia.

Los medios anteriores sirven para el análisis *cualitativo*.

Si se trata del análisis *cuantitativo*, el asunto es tanto ó más sencillo. Todo estriba en hacerse preparar disoluciones tituladas irreprochables. La menor impureza en el ácido ó en la base hacen los cálculos falibles. Gracias á mi amistad con un químico tan eminente como el doctor D. Laureano Calderón, catedrático de Química biológica de esta Universidad, cuento con disoluciones perfectamente preparadas á este fin (disolución de ácido oxálico, disolución de potasa, disolución al décimo, más la sustancia indicatriz, que no es la tintura de tornasol, algo falible, sino la fenolphaleína, que se tiñe en rojo carmín por el álcali.)

Para evitar descripciones analíticas, sólo diré que está todo calculado de tal modo, que á cada centímetro cúbico de la disolución alcalina corresponde 1 miligramo exacto de ácido clorhídrico, contenidos en los 10 centigramos de jugo gástrico que se usen.

Mas puede tratarse para estos análisis de la acidez total, sea por el ácido clorhídrico, sea por otros ácidos, como el láctico, que es el más importante.

Éste tiene su reactivo, el de Ufelmann, de precisa

significación, y que se prepara en el acto. Á una pequeña cantidad de agua se agregan unas gotas de disolución muy concentrada de ácido fénico, y una gota de la disolución de percloruro de hierro; la coloración es azul amatista. Pues bien; agregando ácido láctico ó jugo gástrico que lo contenga, en pequeñísima cantidad (0,05 por 1.000 de ácido láctico), en seguida aparecerá la coloración *amarilla* característica. El ácido butírico da un color más vago y oscuro. Si el ácido clorhídrico excede en seis veces al láctico, resulta la decoloración del líquido.

Haciendo las correspondientes deducciones mediante vaporización etérea, etc., se sabe que la acidez ha de corresponder á uno ó á otro ácido.

Los ácidos grasos y el butírico, que es el principal, pueden recogerse en el contenido gástrico (evaporación etérea).

El ácido acético se reconoce bien por el olfato.

Las reacciones que caracterizan el proceso de la digestión de las albúminas son también importantes.

Es sabido que entre las sustancias albuminoideas y las peptonas que representan el término final de la digestión, están la sintonina y la propeptona, es decir, cuerpos intermedios albuminosos ó sustancias que en sucesivas transformaciones se convierten en peptona.

Según se halle mucha cantidad de peptona, propeptona, etc., en el contenido gástrico, haremos las correspondientes deducciones. Ahora bien; la propeptona y la peptona en disolución alcalina y tratadas por el sulfato de cobre, dan coloración rojo-púrpura: es la *reacción del biuretano*; la coloración azul violeta demuestra la albúmina común y la sintonina, estados iniciales de la digestión de dichas sustancias.

El almidón, que *termina* en el azúcar de urea, pasa también por estados intermedios, como son la eritrodextrina, la acuodextrina y la inallosa. Cuanto mayor cantidad de productos iniciales dé el *reactivo de Lujol* (0,1 de iodo, 0,2 de ioduro potásico, 200 de agua), obteniéndose la coloración azul (almidón) ó purpúrea (eritrodextrina), menos transformación química se habrá operado en este sentido (sacarificación incompleta ó tardía).

(Se continuará.)

SECCION PRACTICA

LA OPERACIÓN DE SOEMISCH

EN DOS CASOS DE ÚLCERA SÉPTICA DE LA CórNEA

por el Dr. A. DE LA PEÑA

(Médico oculista de la Beneficencia municipal de Madrid.)

Los enfermos que tienen la desgracia de padecer la úlcera séptica de la córnea preséntanse en la clínica en un estado tal de desesperación y abatimiento que creen imposible pasar una *noche* más sin cometer un acto de locura y atentar á su existencia por la intolerancia de sus grandes sufrimientos.

Suponiendo que estos enfermos los vemos en los comienzos de la infección, el síndrome es el siguiente:

En el centro de la córnea las más veces y en la periferia otras, se ve una úlcera más ó menos extensa, motivada por la pérdida de sustancia de la córnea: el fondo de esta úlcera es grisáceo, y este color más pronunciado cuanto más grave es la enfermedad; la inyección periquerática es poco pronunciada y los dolores son intolerables, la fotofobia intensa.

En este estado se han presentado en mi clínica de la Beneficencia municipal dos enfermos, un hombre y una mujer, de casi la misma edad (cincuenta y cincuenta y cuatro años); el hombre, antiguo granuloso y abandonado en su curación; la mujer, sin haber padecido lesión alguna ocular.

El hombre presentaba su úlcera séptica en el centro de la córnea; la mujer, en la parte interna y superior. Los dolores en el primero databan de seis días; la mujer padecía tres.

La operación de Soemisch se practicó en los dos. Ésta consiste en cocainizar el ojo, desinfectarlo con sublimado, separar los párpados con un elevador de resorte, coger el ojo con una pinza de fijar, y seccionar toda la úlcera penetrando con el cuchillo recto de Graefe por uno de los bordes de la úlcera; pasar por debajo de ella y hacer la otra punción en el otro lado; ya hecho esto, seccionar de abajo arriba la córnea, comprendida de manera que resulte dividida la úlcera en dos mitades iguales. Después, pulverizaciones con iodoformo aséptico y el vendaje por un par de días.

El resultado en estos dos enfermos y en todos aquellos que se encuentren en circunstancias iguales es y tiene que ser excelente. En estos dos casos concretos, los dolores *intolerables* desaparecieron en el acto para no presentarse jamás; la mujer se curó completamente en seis u ocho días; en el hombre, por su estado granuloso, fué más lenta la cicatrización de la úlcera, pero se curó al fin y hoy sigue el tratamiento de sus granulaciones.

Supongamos que esta operación no se hubiese hecho. Estos enfermos presentarían más tarde los síntomas siguientes: primero, la úlcera se haría más grande, más extensa, ganaría en profundidad; antes de perforar por completo la córnea se va acumulando pus en la cámara anterior; los dolores se hacen intolerables, la córnea queda por fin perforada, el iris se precipita al exterior formando hernia, y el ojo lleva tales probabilidades de perderse, que por esas rarezas de la práctica todavía algunos se salvan — pero ¡en qué estado! — después de difíciles operaciones y quedando una visión mediocre.

Todo puede evitarse con la operación de Soemisch, que tiene su oportunidad y es de resultado tan rápido como grave y rápida es la enfermedad.

El tratamiento médico, á pesar de la poderosa terapéutica microbiciada de que disponemos, no es bastante; no hay posibilidad de llegar con los antisépticos á la colonia formada entre las capas de la córnea; éstos son gérmenes piógenos ordinarios y á veces de otra especie, según los trabajos de Ogston, Rossbach, Lebert y Berliner.

Los estudios fundamentales de Eberth dando á conocer la inoculación de microbios en la córnea, no dejan lugar á duda: estas colonias entre las capas de la córnea son de imposible destrucción por los antisépticos, y el práctico que presencia esta devastación no ha de cruzarse de brazos: quédanle dos caminos, el fuego y la operación de Soemisch. El primer tratamiento, con el termo ó galvano-cauterio, tiene el inconveniente de dejar cicatriz indeleble, y si es en el centro de la córnea hay que recurrir á una operación (iridectomía óptica) para dar luz á la retina. Con la operación de Soemisch, que deseamos popularizar, puede la córnea quedar transparente.

La úlcera séptica es la que ha dejado tantos y tantos ciegos; los pobres variolosos han dado un contingente

de un 40 por 100 de ciegos en los países más civilizados; éstos son casos de úlcera séptica sin intervención rápida y directa.

La negligencia en la observación de los órganos oculares en los variolosos es de mucha importancia; para mí no debe haber viruela allá donde la civilización tenga sus reales, y si, por desgracia, todavía hay ceguera en progreso, que á los variolosos, después de pasar por todas las fases de la fiebre eruptiva, no se les dé el alta con mutilación tan horrible.

Los ojos no estallan en los variolosos, se inficionan y se pierden por negligencia y falta de suficientes conocimientos; es muy cierto que se pierden rápidamente, quizás en horas; pero en un minuto se hace la operación de Soemisch.

Por esto conviene llamar la atención al médico que trate variolosos de inspeccionar diariamente á los enfermos los ojos, impedir que se peguen con el moco-pus que suelen tener los párpados, pues bastará una pequeña descamación del epitelio anterior de la córnea para que sobrevenga la infección, y de presentarse, conviene inmediatamente el diagnosticar bien las úlceras sépticas de la córnea, y emplear con valentía el tratamiento quirúrgico: yo no tendría inconveniente en casos tales, no teniendo á mi disposición un cuchillito de Graefe, en utilizar un cortaplumas de fina hoja y buen corte.

He aquí expuesto el cuadro sintomatológico de la úlcera séptica y la sanción indiscutible de un procedimiento operatorio que pudiéramos llamar matemático.

La operación de Soemisch salva á muchos de quedarse ciegos en las manos de los oculistas; pero allá donde no llegue su acción será necesario, en bien de la Humanidad, que la haga el médico práctico.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTHERAPIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

ACTA DE LA SESIÓN CIENTÍFICA CELEBRADA EL DÍA 26 DE ENERO DE 1893

Continúa la discusión del tema *Instalaciones balneoterápicas* planteado en la comunicación oral del señor Castells. Usa de la palabra y dice

El Sr. *Compaired*: Lejos de mí la idea de haber tomado parte en la actual discusión de *Instalaciones balneoterápicas*. Pero como *el hombre propone y Dios dispone*, heme aquí, señores, terciando en el debate tan brillantemente sostenido por los Sres. Armendáriz y Manglano, y expuesto por el Sr. Castells.

Nada he de añadir á lo apuntado por los señores que me han precedido en el uso de la palabra, en lo referente á instalaciones en general, baños, bañaderas, duchas de diferentes presiones y formas, etc., y sí algo, muy poco, porque no quiero ser difuso ni molestaros, aun cuando el asunto se preste á alguna extensión, en lo concerniente á las pulverizaciones y pulverizadores, á la ducha nasal y á la ducha auricular.

Pero antes de entrar en el terreno que pudiera llamar en absoluto de mi doble especialidad laringo-rino-otológica y de médico hidrólogo, permitidme la siguiente observación. Se ha hablado aquí de cañerías de hierro colado, de hierro galvanizado, de cristal, etc., y sin negar ¿cómo? el valor real que todas ellas tienen, preferentemente las de cristal, he de manifestar, sin embargo, que no es práctica esta recomendación, pues, como

es natural, y tienen bastante razón, económicamente considerado el asunto, los señores propietarios de establecimientos rehusan por lo costosas toda esta clase de cañerías, máxime si la distancia que han de recorrer es un poquito larga.

Así, pues, cual ocurre, por ejemplo, en mi balneario de Tiermas, y la encuentro aptísima, se debe añadir á la lista de cañerías propuestas y estudiadas por los señores Castells y Manglano, la de piedra de granito, unidos los diferentes trozos con Portland ó cemento inglés, y en último término con cal hidráulica. No quiero exponeros las ventajas que reporta esta clase de cañería, que á todos se os alcanzan, y una de las que, por su baratura, se hace altamente simpática.

Pulverizaciones. Pulverizadores. — Todos sabéis perfectamente que la manera *especial* de obrar las pulverizaciones, ó como si dijéramos, la *inhalación directa por medio de pulverizadores*, depende esencialmente del estado de disgregación de los remedios que han de ser inhalados ó pulverizados, y de la acción de los aparatos, que es diferente según el motor que los ponga en actividad funcional.

Concretándonos á los líquidos, y todavía más, al agua, añadiré que, según la construcción de los aparatos de que actualmente podemos disponer, se reduce á polvillo el líquido, ó por la *presión del agua*, ó por el *aire comprimido*, ó por el *vapor*, y en su consecuencia, se asocian á su empleo fuerzas distintas que tienen no pequeña influencia sobre los efectos fisio-terapéuticos.

Además, no hay que desatender las propiedades físicas del agua mineral *reducida á forma pulverulenta*, ni las condiciones anatómicas de los órganos respiratorios.

En definitiva, podemos establecer que cuanto más sutilmente se halle disgregada el agua en la forma pulverulenta, y con más impulso sea lanzada, *tanto más* profundamente penetrará en las últimas ramificaciones bronquiales, y por ende, en los pulmones.

La mayor parte del líquido pulverizado comienza por depositarse en la boca y garganta, después en la laringe, y poco á poco se va por último acumulando y reuniendo sobre la mucosa bronquial y la de los órganos antes mencionados, en gotas mayores ó menores. Y, claro está, cuanto más profundamente penetre el polvillo, tanto menor será la cantidad de gotitas que se vayan depositando sobre la mucosa.

En su grado máximo de disgregación, llegará el polvillo líquido á las ramificaciones bronquiales más pequeñas, en donde, merced á la alta temperatura ambiente de los pulmones, se transformará la niebla pulverulenta vaporosa en vapor verdadero, más fácilmente absorbible y asimilable.

No necesito mencionar aquí la serie interminable de experimentos practicados en el hombre vivo y en el cadáver, en los animales y con aparatos, como comprobantes de la penetración de la *niebla pulverizada* hasta las últimas ramificaciones bronquiales, porque está en vuestro ánimo el convencimiento íntimo de que es un hecho indudable tal penetración, y mucho más evidente cuanto más convertido en *niebla* se halle el polvillo líquido arrojado por el pulverizador.

Por lo tanto, pasaré á ocuparme en el estudio de los aparatos pulverizadores. En la generalidad de nuestros balnearios subsiste todavía la instalación de éstos á base de motor de agua, y preferentemente á base de motor de aire comprimido.

Y como creo perjudicial el empleo de los últimos, ó

por lo menos su indicación no muy precisa en determinados afectos del árbol aéreo, que son los que más frecuentan nuestros establecimientos, de ahí que no tenga inconveniente en afirmar que en lo referente á esta clase de instalaciones nos encontramos un tanto retrados en el movimiento incesante del progreso de la Terapéutica moderna.

Las tres clases de pulverizadores que antes mencioné, podemos denominarlas según el principio de Sales-Girons, según el de Matthieu y Bergson, y según el de Siegle.

Los primeros están contruidos según el principio de la presión ejercida por una bomba impelente, la cual lanza con fuerza el líquido por un orificio de salida extraordinariamente estrecho, en forma de tubo capilar, viniendo á chocar contra una placa metálica en donde se reduce á una nube pulverulenta.

Y también bajo este mismo principio se ha utilizado y utiliza en muchos establecimientos la presión del agua misma; pero como quiera que disminuye esta presión á medida que baja la columna líquida, se impone la necesidad de usar la bomba impelente ó de llenar el recipiente hasta la línea necesaria.

Los segundos obtienen la pulverización mezclando el líquido con aire comprimido, y existen dos modelos diferentes:

Los unos, en los que sale el líquido al mismo tiempo y unido al aire comprimido, por una abertura capilar, y otros en los que, por efecto del aire comprimido, es aspirado el líquido por otro tubo, siendo después pulverizado.

Y, finalmente, en los terceros, ó sistema Siegle, es aspirado el líquido y pulverizado por medio del vapor, en vez de serlo por el aire comprimido.

Tiene este sistema sobre los demás la inmensa ventaja de producir una pulverización excesivamente fina, muy apta para penetrar hasta los mismos alvéolos pulmonares; el ser lanzada la niebla pulverulenta (no polvillo, como resulta con los otros aparatos) á mayor distancia; y por último, el mantener aquélla á cierta temperatura agradable y beneficiosa en alto grado para la terapéutica del aparato respiratorio.

Claro está que existen aparatos de esta clase no exentos de peligro por su mala confección; pero además que los hay bien contruidos por otros autores, no me refiero á estos pulverizadores portátiles, sino á los fijos para las instalaciones balneoterápicas, cual los he visto en el extranjero, por ejemplo, en el establecimiento de aguas sulfurosas de Enghien, y que en opinión de su ilustrado director, me dijo era la *última palabra* de la industria aplicada á la ciencia de la terapéutica respiratoria balneológica.

No he de entretenerme haciendo una sumaria descripción, porque me urge el tiempo, y además podréis encontrar datos más extensos y concretos, entre otras obras, en el Tratado de *Terapéutica respiratoria*, de Oertel, de Munich, que he traducido y publica EL SIGLO MEDICO en su Biblioteca, cuya obra, además, os recomiendo por su interesante estudio sobre la terapéutica en general de los afectos respiratorios.

Sin embargo, expondré concisamente las diferencias y las indicaciones de cada uno de ellos, que de hecho servirá para comprobar mi tesis de la importancia de los últimos, y de que *podríamos estar un tanto más adelantados* en la instalación balneoterápica de esta clase de aparatos en nuestros establecimientos, á pesar de las

afirmaciones hechas en sentido opuesto por dignísimos compañeros del Cuerpo, á quienes respeto por sus conocimientos prácticos en la especialidad hidrológica.

Antes de comenzar he de hacer una salvedad, y es que la mayoría de lo que voy á decir lo he aprendido en la obra citada de *Terapéutica respiratoria*, de Oertel, y en mi visita por el extranjero el año pasado, tanto por las clínicas oto-rino-laringológicas, cuanto por diferentes establecimientos balnearios.

Así, pues, no creáis es pura fantasía de mi imaginación lo que voy á decir, ni prurito de censurar ó de innovar lo que actualmente tenemos.

Según el principio mecánico que regula la construcción de los distintos aparatos, no será exactamente igual la acción de algunos de ellos según pertenezcan á una ó á otra categoría, si bien influirán sobre el resultado terapéutico determinando *diferencias físicas*.

Las diferencias en este caso estarán en la clase de movimiento que reciban las partículas pulverulentas al formarse, así como en la temperatura que obtenga el líquido pulverizado. La primera diferencia, regulada principalmente por la manera con que la cantidad del líquido llega á los órganos respiratorios, es provocada por el motor que pone en actividad los diferentes aparatos de pulverización, al paso que la segunda, ó sea la temperatura, depende en parte de la compensación que sufre la niebla en su termalidad con la del aire circundante, y por el enfriamiento que produce la evaporación de las partículas acuosas y la expansión de los vapores áceos ó del aire comprimido.

1.º En los aparatos que producen la pulverización por medio del choque de la *corriente líquida* contra el *plano sólido*, cuyo tipo está representado por el aparato de Sales-Girons, las partículas pulverulentas que salen fuera del tambor conservan únicamente un movimiento propio muy insignificante, con tendencia á caer lentamente al suelo. Fácilmente transportadas por el aire en forma de *nube tenue*, siguen el movimiento impreso por el acto inspiratorio, en virtud del cual son perfectamente inhaladas en unión del aire en el que están suspendidas. Mientras una cantidad relativamente grande de la niebla inspirada se deposita en la faringe y laringe, el resto, constituido por la mayor parte de aquélla, penetra en la tráquea y bronquios y hasta en las últimas terminaciones de las vías aéreas, de manera que puede obtenerse, mediante el aparato, una acción inmediata, tanto en las enfermedades de las partes superiores cuanto en las de las inferiores del trayecto respiratorio.

La temperatura de la niebla misma obtenida con el uso de estos aparatos, depende principalmente del grado de calórico que el líquido empleado obtenga, y de la temperatura del aire circundante. Si la primera es un poco más baja que la del aire, la niebla enfriará la atmósfera. Si el líquido fué antes calentado, entonces la temperatura de la nube pulverulenta será mayor que la del aire; pero de todos modos, siempre será inferior el grado calórico al del líquido. Finalmente, si se enfria mucho este último, rebajará considerablemente la temperatura de la niebla, y si la del líquido llega ó se aproxima al de la congelación, la termalidad de aquélla corresponderá próximamente á la media que tenga entonces la temperatura ambiente de la estancia. De este modo, vemos que la escala de la temperatura tiene tanta amplitud, según la del líquido y del aire, que sus oscilaciones son grandes, pues varían entre los 5º y los 30º C.

2.º Condiciones menos favorables presentan los apa-

ratos en los que se efectúa la pulverización, mediante la *combinación del líquido con el aire comprimido impulsado desde fuera*, como con los de Matthieu y Bergson. Las partículas acuosas, en virtud de la fuerza impulsiva del aire al salir con ímpetu, adquieren tal rapidez, que son poco ó nada desviadas por la inspiración pulmonar, máxime si está enferma, al paso que con los aparatos de Sales-Girons el movimiento específico del polvillo lo anula la mencionada inspiración, siguiendo la niebla al mismo aire entre que se mezcla, teniendo como consecuencia, que en estos aparatos la resultante de la fuerza impulsiva y la de la aspiración pulmonar estará determinada de una manera esencial tan sólo por la primera. Á una distancia en que se mantenga el polvillo recogido, la niebla que salga con gran fuerza se mantendrá en la dirección perfectamente horizontal. En este caso chocará la corriente pulverulenta contra los tegumentos internos de la cavidad oral y de las fauces, sin sufrir desviación de la corriente de aire comprimido. Mas entonces se formará una segunda niebla sutil y vaporosa, íntima y uniformemente mezclada al aire atmosférico, tanto por efecto de la compresión de éste, cuanto por el choque. Y además, efecto de las gotitas que se forman en la faringe, una cantidad mayor ó menor de líquido se escurrirá en la laringe, bañando su mucosa.

De este modo, vemos que los aparatos contruídos según el principio de Matthieu y de Bergson obran más como aparatos de insuflación, por cuya fuerza la mayor parte del líquido se pone en contacto directo con las porciones superiores de los órganos respiratorios, con la boca y fauces, mucho menos ya con la laringe y la tráquea, y tan sólo penetra en los bronquios y pulmones, relativamente, la más mínima suma de líquido pulverulento. Además de lo expuesto, el choque enérgico del aire comprimido produce en las personas sensibles una irritación mecánica extensible hasta la glotis, que puede provocar tos, y en los enfermos de respiración dificultosa y entrecortada, hasta verdaderos ataques dispneicos.

Cuanto á la temperatura de la niebla pulverulenta, también sufre la influencia del aire comprimido, pues según las observaciones de Demarquay y Poggiale, que concuerdan con los experimentos de Waldenburg, es de uno á tres grados, próximamente, más fresca que el aire circundante, y esto aun cuando el líquido empleado esté muy caliente. Se atribuye la causa de este fenómeno á la expansión repentina del aire condensado, la cual para su difusión necesita calórico, que sustrae al agua que acompaña. La temperatura, pues, del líquido pulverizado oscila en este caso entre *límites muy restringidos*, siendo *poquíssimos los grados* que diferencian la *fresca* de la *fría*.

3.º *Condiciones más favorables para la formación y penetración del polvillo líquido en las vías aéreas* presentan los aparatos que utilizan el *vapor* como *motor*, puesto que no sólo dividen los líquidos medicinales en un polvillo extraordinariamente sutil, sino que el vapor acuoso se combina con una porción del líquido pulverizado, y forma con él una especie de exhalación, que, efecto de su elasticidad, puede pasar aún á través de tubos estrechos y largos.

Mientras con los otros aparatos se deposita la niebla en su mayor parte sobre las paredes de los conductos superiores aferentes, esto es, de la boca y fauces, ó á lo sumo de la laringe, con éstos mucha parte de la mezcla

de vapor y polvillo líquido penetra más allá de la tráquea, ó sea hasta las últimas ramificaciones bronquiales, llegando sin dificultad hasta los pulmones.

La *temperatura* de la niebla, como quiera se emplea el vapor para su formación, es siempre considerablemente *más elevada* que la del aire circundante, llegando tan sólo á distancias mayores, á la ordinaria de la estancia, la cual, por la poca densidad del polvillo, no debe aconsejarse para inhalaciones. Si se une un pequeño tambor al tubo del pulverizador, puede colocarse en la boca del enfermo ó muy próximo á ella, con lo que se obtendrá una pulverización cuya temperatura no bajará de 40° á 50° C. Á una distancia de cinco, diez y aun quince centímetros del orificio de salida, la temperatura asciende todavía á una altura variable entre 36°, 35° y 20° C., en relación con la de la estancia, que se pone como tipo á unos 15°. Siegler, cuyo aparato tiene orificios de salida extraordinariamente pequeños, por lo que produce menor cantidad de polvillo líquido comparado con la de los contruídos después, indica gradaciones centígradas más bajas, siendo la temperatura con ellos, á la distancia ordinaria, entre 15° y 20° C.

De las *diferencias físicas* que de este modo se obtienen en la pulverización de los líquidos medicinales con los diversos aparatos, pueden deducirse determinadas máximas para su empleo, según la especie y asiento de la enfermedad en el trayecto respiratorio.

Y habiendo pasado las horas de reglamento, se levantó la sesión. — El secretario de actas, *Leoncio Bellido*.

SECCION PROFESIONAL

ASOCIACIÓN GENERAL DE MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS

Partido de Utrera.

JUNTA GENERAL ORDINARIA CELEBRADA EL 29 DE ENERO DE 1893.

Presidente: D. Juan González Araujo.

Fueron aprobadas las actas de las anteriores.

El secretario expuso que no se había celebrado esta junta cuando dispone el reglamento por no estar éste aprobado por el señor gobernador.

Se dió cuenta de una circular de la Asociación de Béjar solicitando nuestro concurso para elevar á los Poderes públicos una solicitud en demanda de que se presente á las Cortes un proyecto de ley de Sanidad mejor que el actual. Se acordó completa adhesión á dicha circular.

El señor tesorero leyó la cuenta general de la Asociación. Fué aprobada.

El Sr. Axprer (D. Salvador) expuso lo desatendida que en Lebrija se halla la ley de Sanidad, en lo que respecta al número de profesores médicos municipales, y suplicó á la Asociación interese del Ayuntamiento del pueblo referido la creación de las plazas que con arreglo al artículo 6.º del reglamento de 14 de Junio del 91 deben existir. La Asociación oyó con gusto la proposición, y acordó dar cumplimiento al art. 1.º, núm. 4, de nuestro reglamento.

Por un señor socio se denunciaron dos intrusiones: la de D. José Doblado, que ejerce la Medicina sin título para ello, y la de D. Enrique Moreno, que ejerce la Farmacia en las mismas condiciones, ambos en Lebrija. Se acordó oficiar á los señores subdelegados respectivos, poniéndolo en su conocimiento para los efectos de la ley.

Á propuesta del secretario que suscribe, la Asociación acordó que, en vista del numerario efectivo en Caja, se dispense á los señores socios que estén al corriente en sus pagos de las 10 pesetas que el art. 39 del reglamento exige para los diplomas, y conceder á los que no estén en el mismo caso un mes de plazo para que puedan acogerse á esta dispensa, haciendo efectivos los atrasos.

El Sr. Castillo (D. Federico) interesó á la Sociedad, y ésta acordó gestionar del Municipio el reparto por igual del servicio farmacéutico de Utrera, como asimismo velar por que las cantidades que los Municipios adeudan á médicos y farmacéuticos se hagan efectivas lo más pronto y regularmente posible.

Con lo que se levantó la sesión, de que certifico. — El secretario, *L. Bascuñana*.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. La *cloralosis* (nuevo hipnótico). — II. Tratamiento local del eczema agudo.

I

El Sr. A. Gautier ha comunicado á la Academia de Ciencias de París — en nombre de los Sres. C. Richet y Hanriot — una nota sobre una nueva sustancia hipnótica resultado de la acción del cloral anhidro sobre la glucosa. Este cuerpo cristalizado, al que proponen dar el nombre de *cloralosis*, es de gusto muy amargo, bastante soluble en el agua caliente y no se disuelve en la fría sino en la proporción de 6 gramos por litro.

Los Sres. Richet y Hanriot han observado que 0,60 gramos por kilogramo bastan para determinar en el perro accidentes tóxicos. Sin embargo, se puede administrar al hombre hasta 1 gramo de *cloralosis* sin producir fenómenos alarmantes. Á la dosis de 0,20 á 0,40 se obtiene un sueño sin ensueños, sin fatiga, muy tranquilo, sin causar cefalalgia ni dispepsia al despertar. En una palabra, la *cloralosis* ejerce una acción hipnótica sobre el encéfalo al mismo tiempo que una acción excitante sobre la médula.

II

Es necesario que el médico que principia á tratar una enfermedad cutánea esté seguro de su diagnóstico. Esta recomendación que á algunos podrá parecer superflua, no lo es, puesto que muchos enfermos son tratados como eczematosos padeciendo de enfermedad muy distinta.

Establecido con toda seguridad el diagnóstico, hay que averiguar si es conveniente tratar un eczema agudo. El Sr. Gaucher recomienda mucho la prudencia en los niños, en los ancianos y en los adultos cuando la dermatosis ocupa gran parte del tegumento, pues ha observado varios casos de metástasis mortales á consecuencia de la curación demasiado rápida de un eczema. El Sr. Besnier aconseja ser muy prudentes en los que tienen afecciones pulmonares, incluso la tisis tórpidas. Dicho señor recomienda una medicación anodina y lenta en las cerebrales, y, sobre todo, en la primera infancia, y grandes cuidados en la insuficiencia renal ó hepática ó en los diatésicos. El Sr. Brocq formula casi las mismas reservas y aconseja respetar momentáneamente la dermatosis si su desarrollo va acompañado de alivio de bronquitis de repetición, de accesos asmáticos, de accesos de gota. Deberá impedirse que se extienda demasiado el eczema, pero no se tratará sino con grandes precauciones.

Por el contrario, todo eczema agudo que se desarrolle en un sujeto sano deberá tratarse inmediatamente.

Ante todo, no perjudicar. ¡Cuántos eczemas aumentados, exasperados, sostenidos por pomadas irritantes ó mal preparadas, por baños mal administrados, por pequeñas faltas de tratamiento que tienen grandes consecuencias y pueden comprometer el éxito de las más juiciosas medidas!

Lo primero que hay que hacer en presencia de un eczema agudo, franco, con rubicundez, vesículas y rezumamiento debe ser *calmarle*.

La acción de los tópicos calmantes se facilitará á menudo por la posición elevada de la región afecta (miembro), por el reposo funcional, que debe llegar hasta la permanencia en la cama en los eczemas agudos generalizados (Lallier).

Á tres curas principales puede, según Besnier, recurrirse: polvos inertes, envolturas húmedas, curas oleosas. Muy á menudo es necesario al prescribirlas basarse en las conveniencias individuales, palpar el eczema, por decirlo así, y puede ocurrir que no se obtenga resultado sino por el empleo sucesivo ó alternativo de los diferentes medios.

El Sr. Brocq no aconseja las curas secas sino cuando se toleran mal las húmedas, cuando continúan la inflamación y el rezumamiento y cuando se extiende la dermatosis. Se puede emplear polvos vegetales ó minerales; los primeros son mucho más suaves, pero pueden fermentar y ser causa de una irritación que es preciso evitar á toda costa en este período de la dermatosis. Los polvos de almidón son los más usados, y su empleo exige los más minuciosos cuidados; convienen en los casos en que el eczema es generalizado. Se emplea también el licopodio y las harinas de *arrow-root* y de cornezuelo.

Los polvos minerales son los de óxido de zinc, subnitrito de bismuto, talco y kaolina. Puede emplearse también el dermatol (galato básico de bismuto).

El alcanfor pulverizado, incorporado á los diversos polvos, calma el escozor (Brocq).

El Sr. Besnier recomienda, después de aplicar la capa de polvos, cubrir las partes afectas con una cura de batista, algodón ó muselina.

El tópico húmedo más empleado es la cataplasma de fécula hecha con agua hervida previamente y adicionada con un poco de ácido bórico (5 á 10 por 100). Confeccionada en caliente, deberá aplicarse la cataplasma tibia ó casi fría en capas poco gruesas, colocadas en dobleces de muselina lavada y bien blanda. El todo se cubre con una tela impermeable fina.

Hay que cambiar bastante á menudo el agua de la cataplasma, en cuanto se nota olor á agrio, según Besnier, inconveniente que, según él, puede atenuarse añadiendo 25 por 100 de agua de cal al agua de la cataplasma, ó bien del 2 al 5 por 100 de bicarbonato de sosa.

El Sr. Tenneson sostiene que para que el eczema cure rápidamente, es necesario que rezume mucho. Al efecto, aconseja la tela de cautchuc, que se debe cambiar y limpiar en cuanto reaparece el prurito. La cura debe continuarse hasta que deje de rezumar el eczema. Sólo cuando está muy irritado éste ó es muy irritable, aplica el Sr. Tenneson, durante unos días, cataplasmas frías antes de recurrir á la tela de cautchuc.

Para el Sr. Brocq, el cautchuc es útil en los eczemas de la piel del cráneo, en el del escroto y dedos; pero como su acción es bastante á menudo irritante, lo considera inferior á la cataplasma de fécula.

En lugar de la tela de cautchuc emplea el Sr. Besnier envolturas hechas con dobleces de muselina y batista impregnadas de un emoliente, cubiertas de una tela impermeable fina y renovadas á menudo. Antes de aplicar la muselina la desinfecta. Recomienda también dicho señor empapar las compresas, ora en un cocimiento de manzanilla, ora en uno de malvabisco: puede recurrirse también al agua hervida ó adicionada con ácido bórico.

Si la inflamación es muy intensa, hay tensión y vivos dolores, recomienda el Sr. Kaposi el uso de compresas empapadas en una solución de acetato de plomo básico (10 por 500 de agua), ó en otra de acetato de alúmina.

Todas estas curas dan por resultado mantener la piel en una especie de baño permanente. Los verdaderos baños de almidón ó de salvado pueden ser útiles cuando la dermatosis es muy extensa y está muy inflamada. El Sr. Brocq insiste mucho sobre la manera de administrar estos baños. Deben darse á la temperatura de 30°, y no prolongarlos más de diez á veinte minutos. Dados demasiado fríos ó demasiado calientes, prolongados demasiado, provocan nuevos brotes de eczema. En ciertos casos, los baños de salvado mal tolerados deben reemplazarse por otros de manzanilla. En resumen, deben escatimarse los baños y recurrir, para desprender las costras, á las lociones sin frotar la piel, hechas con uata empapada en cualquier cocimiento tibio. Las pulverizaciones son también útiles con el mismo objeto.

En los eczemas graves, las curas oleosas dan á veces buenos resultados. Se puede emplear (Besnier) compresas empapadas en linimento oleo calcáreo fresco hecho con aceite esterilizado, al que se añade un poco de láudano, de bicarbonato sódico, de ácido bórico ó de ácido fénico (1 por 150 ó por 300). Encima se aplicará, como siempre, la tela impermeable fina. En los eczemas muy generalizados, la manteca fresca es el cuerpo grasoso que mejor se soporta; es preferible al *cold-cream*, y, sobre todo, á la vaselina.

Una vez que — por estos diversos medios, aislados ó combinados — se haya obtenido la desecación de la superficie eczematosas y la atenuación de la inflamación, se ensayará con prudencia el empleo de las pomadas con óxido de zinc.

Por la noche se podrá continuar con los emolientes, aplicando durante el día la siguiente pomada:

Óxido de zinc pulverizado. De 2 á 5 gramos.
Vaselina pura. 20 —

Barnícese ligeramente y espolvóreese con polvos de almidón puro ó con la mezcla:

Óxido de zinc. 1 parte.
Polvos de almidón. 3 —

Como excipiente de las pomadas se recomienda la manteca pura y fresca. Lo difícil es conservarla fresca, y en cuanto se enrancia un poco se torna irritante.

El tanino es más irritante que el óxido de zinc, y debe suceder á éste si es pesada la curación (2 por 30), asociado á los calomelanos (1 parte).

Las pomadas de ácido bórico son bastante irritantes (de 2 á 6 gramos por 100 de excipiente); es preferible el subnitrito de bismuto á la dosis de 2 gramos por 20 de excipiente.

El Sr. Brocq recomienda mucho el oleato de zinc asociado á una ó dos partes de manteca y á una de vaselina ó de aceite de olivas.

El aceite de enebro conviene sobre todo en los sujetos linfáticos, y á veces hay que recurrir á tópicos enérgicos.

Según el Sr. P. Chéron — cuyo es este artículo — debe procederse con suma prudencia y por tanteos en los últimos períodos del eczema agudo. No hay inconvenientes graves en perder algunos días, mientras que el empleo prematuro ó intempestivo de un tópico irritante puede provocar la reaparición de la enfermedad.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 2 de Febrero prorrogando por un mes la licencia que por enfermo disfruta el inspector médico de segunda clase Sr. Noriega.

VARIEDADES

LAS FACULTADES DE MEDICINA

DE VALENCIA Y SEVILLA

El ilustrado decano de la Facultad de Medicina de Valencia, Dr. D. Nicolás Ferrer y Julve, con un celo digno de aplauso, ha introducido muchas mejoras en aquel centro de enseñanza, cubriendo de este modo deficiencias lamentables, dado el estado actual de la ciencia médica.

El local donde ha fijado toda su atención ha sido el anfiteatro de operaciones, que si bien no es tan lujoso como el quirófano construido recientemente en esta Corte, tiene condiciones de asepsia, que es el fin que se ha perseguido. Las paredes han sido rascadas y pintadas al aceite primero y al barniz después, habiéndose hecho desaparecer los ángulos, puntos difíciles de limpiar, y por lo tanto focos donde pueden desarrollarse gérmenes que dan lugar á infecciones. Asimismo los azulejos que existían empotrados en las paredes desde el suelo á una altura de metro y medio han sido sustituidos por grandes piezas de mármol blanco. Idéntica reforma han recibido las habitaciones contiguas al anfiteatro, una á la derecha y otra á la izquierda, destinadas la primera á lavabo y la segunda para guardar el instrumental, las piezas de apósito, etc., etc. Sobre las puertas de estos dos gabinetes, que dan acceso al anfiteatro, se leen en letras de oro los nombres de Lister y Pasteur.

También sobre las ventanas del lienzo de pared que da frente á la puerta de entrada se leen en letras doradas los nombres de Navarro, Zurriaga, Romagosa, Armet y Ferrer y Viñerta, cirujanos hábiles é ilustrados catedráticos que fueron de la escuela valenciana, y cuyos nombres se conservarán en la historia como páginas brillantes y honrosísimas de la misma.

También ha dotado al anfiteatro clínico de los aparatos é instrumentos quirúrgicos con arreglo á los últimos adelantos de la ciencia de curar, no omitiendo detalle alguno para que las operaciones se practiquen en las mejores condiciones posibles.

Asimismo han sido pintados todos los departamentos de la Facultad y se han arreglado de modo sumamente artístico los jardinillos que existen frente á los anfiteatros anatómico y clínico, demostrando el Sr. Ferrer y Julve su buen gusto y su celo incansable para que á medida del estado pecuniario sea la Facultad de Valencia una de las primeras de España.

En breve el menaje operatorio será completo, puesto que de un momento á otro se espera una magnífica cama de operaciones, que, según noticias, tendrá todas las comodidades apetecibles.

Merece plácemes entusiastas por sus desvelos el distinguido catedrático de Anatomía quirúrgica y decano de aquella Facultad D. Nicolás Ferrer y Julve.

No menos entusiastas plácemes merece el Sr. Moreno, decano de la Facultad de Medicina de Sevilla, por las reformas que en esta Facultad ha introducido, especialmente en los *museos anatómicos, en la biblioteca y en el jardín*.

Es el *jardín* un cuadrado perfecto, de 20,58 metros por cada lado, poblado de árboles, arbustos y plantas escogidas, armonizando de tal modo la belleza y la posibilidad de sacar partido en orden á la ciencia. El plano adoptado en la reforma es bellísimo y de un aspecto sorprendente.

Había antes dos salones independientes para la anatomía normal y la patológica, y hoy, habiendo hecho una grandiosa obra en lo que fué gimnasio, han resultado tres *museos* en departamentos que se comunican por arcos elevados y amplios, y á cuyas paredes están adosados estantes cerrados de puertas de cristales.

1.º *Anatomía patológica*, con 24 estantes, en los cuales, clasificadas científicamente, hay 506 piezas de tamaño natural, naturales conservadas en alcohol, ó de cartón piedra ó de cera.

En el centro de este salón hay dos mesas-carpetas de tres metros de largo cada una, para conservar algunos productos patológicos, cálculos biliares y urinarios, etcétera.

El salón tiene 19,29 metros de largo, 6,87 de ancho y 5,77 de altura, con seis ventanas que dan copiosa luz.

2.º *Anatomía normal*, con 23 estantes, continentes en orden científico de 248 piezas de tamaño natural, de igual condición que las del anterior museo.

Tiene el salón 10 metros de largo, 6,22 de ancho y 5,10 de alto, con dos ventanas que lo iluminan. En el centro hay dos preciosas urnas que contienen el hombre y la mujer clásticos, de tamaño natural.

3.º Con 18 estantes, divididos en tres secciones, iniciales de los pensamientos que se están comenzando á realizar.

El salón tiene 9,48 metros de largo, 7,90 de ancho y 5,65 de alto, alumbrado por dos ventanas.

1.ª *Anatomía comparada*, con 9 estantes y 138 piezas naturales ó de cartón, piedra ó cera.

2.ª *Embriogenia*, con 5 estantes y 84 piezas, y en una urna el huevo de Piornis.

3.ª *Antropología*, con 4 estantes y 107 piezas naturales.

La *biblioteca* era una sala de lectura con pocos estantes. Hoy se han construido hasta 28, cerrados por alambrados, que contienen 3.250 volúmenes.

El salón tiene 19,59 metros de largo, 6,08 de ancho y 4,54 de alto, y está iluminado por una elegante lucerna á más de tres ventanas.

El resumen de este cuadro es el siguiente:

Museos. — A. Patológica, 24 estantes y 506 piezas. — A. Normal, 23 estantes y 248 piezas. — A. Comparada, 9 estantes y 238 piezas. — Embriogenia, 5 estantes y 84 piezas. — Antropología, 4 estantes y 107 piezas. — Bi-

biblioteca, 28 estantes y 3.250 libros. — Total, 93 estantes, 1.083 piezas y 3.250 libros.

Nuestra cordial enhorabuena, pues, á la Escuela de Sevilla y muy en particular á su entusiasta decano Dr. Moreno.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

450. Asistí á un individuo que vivía con su suegro, de quien se separó después: el yerno se niega á pagarme mis honorarios porque dice que no me ha llamado; y el suegro, fundándose en que en una ocasión que generosamente quiso pagarme, agradeciéndoselo, le advertí que á quien deseaba cobrar, porque así le correspondía, era á su yerno, hoy se opone también al pago por la razón dicha y porque ha reclamado mis servicios para su hijo político. ¿Á quien debo demandar? — C. P.

451. Un caso que conceptúo original me induce á molestarle con la presente. Se trata de un matrimonio, igualado como todos los demás vecinos de este mi partido médico, que tuvo necesidad, por parte de la esposa, de que el consultante, como médico de cabecera, y otro de los pueblos cercanos, como consultor, nos halláramos presentes al acto del testamento; con la particularidad de que fuimos requeridos por dos hijos del tal matrimonio para las ocho y media de la mañana y no terminó de realizarse el acto hasta las cuatro de la tarde. ¿Puedo reclamar honorarios, pues que es un caso no visto hasta ahora en mi práctica, y por lo tanto tampoco previsto en los contratos? — J. H.

RESPUESTAS

450. Paga y debe demandarse á aquel que reclamó los auxilios del médico; es decir, en el caso concreto objeto de estas líneas, al suegro.

451. No comprendemos en qué sentido fueron llamados á ese acto los dos médicos; pero si fueron llamados como tales para auxiliar al enfermo en los incidentes que pudieran ocurrir ó para dar fe de que estaba en disposición de testar, desde luego pueden reclamar honorarios.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 717,30; mínima, 708,41; temperatura máxima, 18°,2; mínima, —1°,2; vientos dominantes, NE. y ENE.

El estado de la salud pública ha mejorado algún tanto, sobre todo en la tendencia maligna de las enfermedades: su número no ha disminuído y siguen siendo frecuentes los estados catarrales generalizados, las fiebres palúdicas con expresión catarral y los reumatismos, fiebres eruptivas, pneumonías, bronco-pneumonías y laringo-bronquitis. En los órganos centrales del sistema nervioso se han mostrado congestiones y hemorragias, determinando síntomas graves y aun muertes repentinas. Las anginas catarrales han sido muy frecuentes, pero de índole benigna.

CRONICA

Constitución de Secciones. — Las Secciones del Colegio de Farmacéuticos de Madrid han nombrado vicepresidentes y secretarios á los señores siguientes:

Sección científica. — Vicepresidente, D. Francisco Iñiguez; secretario, D. José Martínez Pacheco.

Sección económica. — Vicepresidente, D. Ramón Sáiz de Carlos; secretario, D. Pascual Moreno Bezó.

Sección profesional. — Vicepresidente, D. Francisco Blanco Sánchez; secretario, D. Enrique Ortiz.

Ejemplo digno de imitarse. — La Junta de la Sociedad de protección de las víctimas del deber médico, de la que es presidente el Dr. Teófilo Roussel, ha votado un socorro de 1.000 francos y una pensión anual de 200 para la viuda del Dr. Piasecki, muerto del cólera en el Hâvre. Además, esta Sociedad influirá activamente para que se conceda un estanco en el Hâvre á la viuda de ese médico, quien con sus seis hijos ha quedado privada de toda clase de recursos.

La sociedad en general y los Gobiernos de todos los países son bien desnaturalizados y comprenden muy mal sus intereses cuando nada hacen en favor de las familias de los médicos inmolados en bien de la Humanidad. ¡Ah! ¡Si se tratara de militares muertos en los campos de batalla, á los que acuden — es cierto — en defensa de la patria, pero en busca también de un ascenso en su carrera, otro gallo nos cantara!

Estatutos. — Con sumo gusto hemos recibido los estatutos de la *Asociación Médico-Farmacéutica del partido de Utrera*, de la que es presidente el Sr. D. Juan González Araujo y secretario D. Lucio Bascuñana. En otro lugar de este número insertamos el acta de la sesión que celebró esta Asociación el día 29 de Enero último.

La antipirina en las epistaxis. — El Dr. Guenot preconiza la antipirina como el mejor remedio contra las epistaxis. Habiendo agotado en un niño de doce años todos los recursos conocidos, incluso el taponamiento, le hizo aspirar con fuerza varias veces una solución de antipirina al 5 por 100, que vertió en la palma de la mano, y la epistaxis se cohibió en seguida. Volvió á repetir en el mismo día, pero con la solución de antipirina cesó definitivamente.

En los demás casos en que la ha empleado, aunque no tan graves y rebeldes, el éxito fué constante.

En los niños más pequeños es inútil pensar en que aspiren el líquido; pero inclinándoles la cabeza hacia abajo se les puede inyectar la solución por las narices haciéndoles abrir la boca y tapando luego aquéllas para que retengan unos minutos la solución.

Miembro de honor. — La Sociedad de Medicina interna de Berlín, ha nombrado por aclamación miembro honorario de la misma al Sr. Pasteur con motivo de su septuagésimo aniversario.

Por su parte, la Universidad de Ginebra le ha conferido el título de doctor en Medicina honorario.

Algodón antinicotínico. — Dos químicos de Constantinopla han encontrado, al parecer, el medio de hacer inofensivo el tabaco, es decir, de fijar la nicotina, interponiendo entre la boquilla y la boca algodón hidrófilo impregnado de ciertos ácidos pertenecientes al reino vegetal. Basta poner un poco de este algodón antinicotínico (0,05 gramos) en la boquilla, para que se fijen en él todos los productos nocivos del tabaco. Los fumadores se habitúan á esto con la mayor facilidad, y al cabo de unos días, si fuman sin este algodón especial, experimentan todos los perniciosos efectos del tabaco.

Salubridad de las habitaciones en... Londres. — Tratándose de salubridad, los ingleses no se casan con nadie, según lo demuestra el hecho siguiente:

El primer ministro, lord Salisbury, acusado de poseer varias casas insalubres en un barrio miserable de Londres, ha sido condenado por el Tribunal correspondiente á demolerlas en el transcurso de quince días. Y claro es que los ingleses no fijan ese término por el mero gusto de decir que hacen algo, como sucede por acá: allí, quince días son quince días, no quince años ó quince lustros, como en la Corte de España.

¡Cualquier día hacen otro tanto con Sagasta los ediles madrileños!

La rúbrica de los médicos. — Un periódico alemán anuncia que el Gobierno de la Baja Austria ha dispuesto que todo médico que visite envíe al presidente de la Asociación Farmacéutica de Viena un *facsimile* de su firma, á fin de que la conozcan los farmacéuticos y puedan así comprobar la autenticidad de las recetas.

Buena falta hace esto en España, donde el farmacéu-

tico desconoce, no sólo la letra y rúbrica de los médicos, sino hasta sus nombres, y se ve obligado á despachar cuantas recetas se le presentan, procedan de donde quieran.

Otra vacante.— Hallándose vacante la plaza de farmacéutico de la sexta sección, correspondiente á la Casa de Socorro del distrito de la Latina, se saca á concurso entre los que tengan establecida su oficina de farmacia dentro de la demarcación del referido distrito. Las solicitudes podrán presentarse en la Secretaría del Ayuntamiento de esta Corte hasta el día 1.º de Marzo á las tres de la tarde.

Defunción.— Ha fallecido en esta Corte nuestro querido amigo el reputado médico de la Beneficencia municipal de Madrid, D. Ricardo Martínez Esteban, autor de varias obras de Medicina, individuo de la Sociedad Española de Higiene, y médico forense que había sido de Alcalá de Henares.

Acompañamos en el sentimiento que le aflige á su distinguida familia.

Bienvenido.— Ha llegado á esta Corte el médico del Cuarto militar de S. M. Dr. D. José Reig y Gascó, que, como recordarán nuestros lectores, fué, comisionado por el Ministerio de la Guerra, á estudiar los Institutos de Vacunación del extranjero. El Dr. Reig ha visitado con tal motivo los Institutos de Burdeos, Lyon, París, Londres, Bruselas, Ginebra, Roma, etc., etc., y se propone escribir una extensa Memoria acerca de cuanto en Vacunología se hace en el extranjero.

Obsequio.— El Dr. D. Pedro Ramón — que ha trasladado su domicilio á la calle del Carmen, 38, 1.º, Barcelona — en obsequio á nuestros suscritores pone á su disposición, por el exiguo precio de 5 pesetas, pero sólo hasta el día 20 del corriente, una hermosa oleografía de gran tamaño (de la que hemos recibido dos ejemplares) representando la llegada de Cristóbal Colón á Barcelona. La recomendamos eficazmente á nuestros suscritores, en la seguridad de que han de agradecérselo.

Obra nueva.— Con el título de *La Fatiga* acaba de publicar el editor de esta Corte Sr. Jorro la edición española de la obra del Sr. A. Mosso, traducida por don J. Madrid Moreno y con un prólogo de D. Rafael Sallillas.

Indicaremos los epígrafes de algunos de los capítulos de la obra del eminente fisiólogo de Turín, para que el lector pueda formar idea de su importancia, hoy que tanto se discute y escribe sobre la degeneración y agotamiento humanos producidos por la fatiga corporal y por el exceso de trabajo mental. Tales son los capítulos en que se estudia de dónde proviene la fuerza de los músculos y del cerebro, los caracteres generales y particulares de la fatiga, las sustancias que ésta produce, la ley del agotamiento, la fatiga intelectual, etc., etc. Al mismo tiempo, é íntimamente relacionados con estos estudios, expone asuntos de tanta actualidad como los que se refieren á las lecciones y los exámenes, presentando casos analizados por él en compañeros suyos y en él mismo, con ese estilo propio y característico que hace que sus trabajos sean una traducción precisa y clara de lo científico á lo vulgar.

Así se explica que el libro de Mosso sea hoy europeo, y que tanto de éste como de *El Miedo* se hayan hecho repetidas ediciones en Inglaterra, Francia y Alemania, donde el ilustre catedrático de Turín es tenido como uno de los más notables fisiólogos de nuestra época.

La obra, esmeradamente impresa y acompañada de numerosos grabados, se vende á 4 pesetas en las principales librerías y en la del editor, Paz, 23.

La desinfección al uso.— Desde que están de moda los microbios se ha vulgarizado la desinfección. No hay señora de su casa que no desinfecte la habitación á la muerte de una persona que haya padecido de enfermedad contagiosa; sólo que la mayoría de las gentes cree que se consigue esto quemando productos odoríferos.

Muere un diftérico. Va el médico inspector de la Prefectura á la casa para asegurarse de que se han tomado las debidas precauciones. Encuentra allí á la madre del niño y le pregunta si ha hecho bien la desinfección el personal de las estufas municipales, y la contestación

inmediata es que ella no necesita para limpiar su casa de aquellas estufas; que ella misma lo ha lavado y arreglado todo.

— Pero, bien, señora, esto no basta — replica el médico — es necesario desinfectar.

— Yo he desinfectado también y vuestros microbios han desaparecido ya de aquí, caballero.

— ¿Y podría saberse qué producto químico habéis empleado?

— ¡Oh, caballero! Uno muy poderoso y al alcance de todo el mundo.

— ¿Cuál es, decid?

— El espliego, señor, el espliego.

¡Estupefacción!

El malestar de la clase.— El Sr. D. Eladio A. Rivas (de Noya) nos dice lo siguiente en carta que tenemos á la vista:

« Á pesar de la creación de los médicos auxiliares de la Administración de Justicia, que parece que debía ahorrar trabajo á la clase en general, yo, y creo que todos los demás médicos, me encuentro como antes molestado por los servicios médico-legales. De ahí tener que concurrir á los juicios orales, que ahora, por la supresión de la Audiencia de Santiago, hay que ir á la Coruña, es decir, diez y seis leguas de viaje, y tener que gastar el médico lo que con tantos sudores y con tantas dificultades puede conseguir. Vea usted, pues, si no se encuentra uno oprimido y precisado á dedicarse también como nuestros Gobiernos á la cuestión económica.

» Y ojalá fueran sólo bajo este respecto los males que nos causa la conquista del celebrado juicio oral. ¿Cuántos motivos sagrados é importantísimos, aún más que la imposibilidad física, hay para que uno no pueda hacer esos viajes obligatorios, indeterminados en el número y en el tiempo?

» Concluiré refiriéndole lo que ha acontecido á un compañero, con el cual y otros tuve que concurrir á un juicio oral en Santiago. Al salir de dicho juicio, y estando aún en los pasillos de la Audiencia, una persona amiga de aquel compañero le viene á buscar, indicándole que inmediatamente tenía que emprender el viaje á su pueblo. En el acto, mi desgraciado compañero echó á llorar como un niño comprendiendo que había muerto su padre, al que había dejado en el lecho del dolor. Mientras tanto yo, aprovechando una oportunidad en que no me oyese el interesado, inquirí del campesino la realidad de la noticia, quien me contestó sin que le oyesen que era peor la cosa, pues la esposa del médico era la que había muerto repentinamente la noche pasada en la misma cama.

» Y así había sucedido infortunadamente. Después supimos que el pobre viejo, padre del compañero, que también es médico, apercibido del accidente no pudo auxiliarle porque estaba muy grave, tanto, que para completar más la desgracia, murió pasado algún tiempo. ¡A qué consideraciones no se presta esto! ¿Quién sabe si estando allí mi compañero y amigo muy apreciable hubiera podido evitar con un oportuno auxilio catástrofe tan grande!

» Esto es lo real, esto es lo que á ustedes, que tienen condiciones para ello, les puede sugerir consideraciones sobre este asunto tan importante, y trabajar y trabajar, y mirar y escudriñar los medios de que los médicos, aunque debamos servir en tantos conceptos, sea conforme á razón y á justicia.»

Congreso contra el cólera.— En San Petersburgo y bajo la presidencia del ministro del interior Sr. Dour, nove, se han reunido en Congreso los médicos que en Rusia han luchado contra el cólera. Este Congreso ha estudiado la organización de los socorros médicos en tiempos de epidemia y dictado las medidas que hay que tomar en la localidades rusas, en que es de temer reaparezca la enfermedad en la próxima primavera.

VEÁSE el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia, núm. 8.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA
Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: 20 ptas

DIRECTOR.
D. MATIAS NIETO SERRANO

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES
NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO
SIN haberse procurado EL
CON FIRMA DE ALBESPEYRES EN EL LADO VERDE
ES EL MAS EFICAZ Y EL
MENOS DOLOROSO de todos los Vejigatorios

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

INYECCION RAQUIN REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA
Contra los FLUJOS.
No CAUSA IRRITACIÓN NI DOLOR.
Exíjase la Firma de RAQUIN
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

GOTA TODAS SUS COMPLICACIONES
CURADAS POR LAS PILDORAS Y POLVOS
SUPRESIÓN DEL ARTIGUE
en 24 horas
DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE ÉXITO

POBREZA DE LA SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA Y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las afecciones escrofúlicas, Fiebres, Nevroses, Pálidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente a los Niños, a las Señoras delicadas y a las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de St-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este auto reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

VACANTES

La de médico-cirujano de Chozas de la Sierra (Madrid). Hab. 236. Dotación 1.500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 250 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. La población es sana y situada al pie de la Sierra, la que dista ocho leguas de Madrid y dos de Colmenar Viejo, cabeza de partido, habiendo coche diario de Madrid á Miraflores, por la carretera que pasa por este pueblo. Solicitudes hasta el 1.º de Marzo al alcalde D. Fernando Palomino.

— La de íd. íd. — por dimisión — de Torrelodones (Madrid). Hab. 295. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Hay estación del ferrocarril. Solicitudes hasta el 1.º de Marzo al alcalde D. Sabas Urosa.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Santa Cristina de la Polvorosa (Zamora). Hab. 698. Dotación 375 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. El contrato se hará por cuatro años. Solicitudes hasta el 1.º de Marzo al alcalde D. Bernardo Cadenas.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Cubo del Vino (Zamora). Hab. 767. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 35 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 1.º de Marzo al alcalde D. Narciso Vicente.

— La de íd. íd. de Mambrilla de Castrejón (Burgos). Habitantes 563. Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 10 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Marzo al alcalde D. Valentín Arranz.

— La de íd. íd. — por dimisión — de Riocabado (Ávila). Hab. 334. Dotación 340 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Si el agraciado reside en el pueblo, se le abonará el alquiler de casa, matrícula de su profesión y el impuesto de consumos. Solicitudes hasta el 2 de Marzo al alcalde don Jacinto Villanueva.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Villambistia (Burgos). Hab. 413. Dotación 75 pesetas anuales por Beneficencia y 200 fanegas de trigo por igualas con los vecinos pudientes de este pueblo y su anejo Tosantos, que dista un kilómetro de carretera. Solicitudes hasta el 3 de Marzo al alcalde D. Juan Alarica.

— La de íd. íd. de Trevélez (Granada). Hab. 1.424. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. El contrato se hará por dos años. Solicitudes hasta el 1.º de Marzo al alcalde D. J. Rafael Ruiz.

— La de íd. íd. de Beltejar y sus agregados Blocona y Radona (Soria). Dotación anual 30 pesetas por la asistencia á las familias pobres de los tres referidos pueblos, satisfechas de sus respectivos presupuestos municipales, y por razón de igualas de las familias á tres medias de trigo puro por cada un vecino de este pueblo y Blocona, y 7 celemines de la misma especie por cada vecino de Radona, que en conjunto ascenderá de 500 á 520 medias fanegas, cobradas por el profesor de la recolección de cada año. Quedarán también en beneficio del profesor agraciado las propinas en que convenga con los empleados de la carretera y vía férrea del citado Radona, el que se halla provisto de ministrante. Solicitudes hasta el 18 del corriente al alcalde D. Hilario Ureta.

— La de íd. íd. — por dimisión — de Brias y sus agregados Alaló, Abanco, Sauquillo de Paredes y Nograles (Soria), distante el que más de la matriz 2 kilómetros de buen camino, con la dotación anual de 400 fanegas de trigo y mitad centeno, inclusa la Beneficencia municipal, satisfecha esta cantidad por las familias pudientes del partido y cobradas por el facultativo al tiempo de la recolección en cada un año. Solicitudes hasta el 18 del corriente al alcalde D. Felipe Delgado.

— La de íd. íd. — por defunción — de Villarejo Periesteban (Cuenca). Hab. 348. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 2 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Marzo al alcalde D. Juan Guijarro.

— La de íd. íd. — por tercera vez — de Pinarejo (Cuenca). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de las

familias pobres y las igualas con unos 300 vecinos pudientes con un resultado de 1.500 pesetas como mínimo. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Manuel López.

— La de íd. íd. de Paredes (Oviedo), partido de Luarca. Dotación 999 pesetas anuales por Beneficencia y 100 pesetas más para casa, y igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Celestino Portal.

— La de íd. íd. de Leáburu (Guipúzcoa), partido de Tolosa. Hab. 274. Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde don Cástor Arreseigor.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Corporario (Salamanca), partido de Vitigudino. Hab. 374. Dotación 60 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Eulogio Carretero.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Viveros (Albacete). Hab. 1.284. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 70 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Marzo al alcalde D. Miguel Serrallé Fernández.

— La de farmacéutico — por renuncia — de la Villa de Aranaz (Navarra), partido de Pamplona. Dotación 60 pesetas anuales por Beneficencia por el suministro de medicamentos á las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Bautista Elizalde.

— La de íd. de Oñate (Guipúzcoa), partido de Vergara. Hab. 8.217. Dotación 250 pesetas anuales por Beneficencia por el suministro de medicamentos á las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Gomendio Alzáa.

— La de íd. de Morille (Salamanca). Hab. 684. Dotación 40 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á 20 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Saturnino González.

— Tres plazas de médicos supernumerarios, adscritos al Cuerpo Médico Municipal de Bilbao. Los derechos y obligaciones inherentes á este cargo se hallan especificados en el reglamento del mencionado Cuerpo, con la modificación acordada por el Excmo. Ayuntamiento, de que además de dichas obligaciones, tendrán la de acudir á prestar sus servicios profesionales donde las necesidades lo exijan y lo determine la Corporación municipal, por cuyos servicios, en cada caso, les será asignado el sueldo que se estime conveniente. Estas plazas han de ser cubiertas mediante concurso público, y los aspirantes deberán dirigir sus solicitudes acompañadas de los títulos y documentos que acrediten sus méritos y servicios, al alcalde presidente don Gregorio de la Revilla hasta el 23 del corriente.

SOCIEDAD FILANTRÓPICA MERCANTIL MATRITENSE

SECRETARÍA.

Hallándose vacante el servicio de vacuna de esta Sociedad, se abre concurso por espacio de diez días, á contar desde esta fecha, durante los cuales se admitirán proposiciones en sus oficinas, calle del Caballero de Gracia, número 11, 2.º derecha, segunda escalera, de diez de la mañana á cuatro de la tarde en los días no feriados.

El pliego de condiciones estará expuesto en las oficinas de la misma en las horas citadas.

Madrid, 12 de Febrero de 1893. — D. Núñez.

CORRESPONDENCIA (1)

D. Manuel Espinosa. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Enrique de la Rosa. — Id. íd.; sentimos lo que nos dice.

D. Narciso Ros. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Hipólito Bellido. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Luis Rodríguez Ruíz. — Suscrito á la BIBLIOTECA de este año.

D. Ezequiel Alcalde Varela. — Remitido número que pide el día 18 de Enero.

D. Francisco Santullano. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Antonio Vieta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Quintín Molina. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93; remitidos los números.
D. Vicente Juzgado. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.
D. Eusebio Canales. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Pelegrín González del Castillo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Francisco López Anguis. — Suscrito á la BIBLIOTECA; pagado el año 93.
D. Faustino González. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.
D. Antonio Rives. — Id. SIGLO fin Junio del 93 y BIBLIOTECA plazos 1.º y 2.º del 93; además la encuadernación.
D. Juan Luciano Hurtado. — Id. SIGLO fin Marzo del 93; suscrito á la BIBLIOTECA; pagado 9 pesetas á cuenta de este año.
D. Enrique Bergón. — Cambiadas las señas.
D. José Andrés. — Remitidos los números que pide el día 19 de Enero.
D. Isaac Altuzarra. — Recibida su carta.
D. Deogracias Armentia. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Pedro Montero. — Id. id. id.
D. Fernando Tamés. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Eugenio Inocencio. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
D. Teodoro Aparicio. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Pedro de la Madrid. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Rafael Martínez Armengol. — Id. id.
D. Francisco Beca y Ferraro. — Remitido número que pide el día 20 de Enero.
D. Federico Belenguer. — El Sr. Aguilar avisa su pago SIGLO fin Junio del 93.
D. Benito Crespo. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Pablo Velasco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.
D. Pedro Bonet. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Francisco de P. Capuz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Juan Morais. — Id. id. id.; hecho su encargo.
D. Emilio Serrano Sellés. — El Sr. Sanz avisa su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Rafael Ruiz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.
D. José María Noguera. — Id. SIGLO fin Septiembre del 92.
D. Urbano Bonilla y Parrilla. — Id. su suscripción á EL SIGLO por este año.
D. Enrique Morales. — El Sr. Aguilar avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Angel Díez Lozano. — Pagado SIGLO fin Febrero del 93 y BIBLIOTECA tercer plazo del 92.
D. Emilio García Monge. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Basilio del Barrio. — Recibida su carta; conformes; remitidos números que pide.
D. Julián Velilla. — Pagado SIGLO fin Junio del 93.
D. Demetrio Arrieta. — Mejor sería hiciera el pago directamente; el *Atthill* cuesta 2 pesetas; remitido número que pide; el *Palmberg* se le mandó el 19 de Enero.
D. Manuel Barreiro. — Remitidos los números que pide y recibo; no tenía usted necesidad de haberle remitido.
D. Pedro Alberich. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.
D. Eduardo Rovira. — Suscrito SIGLO y pagado fin Junio del 93.
D. Manuel Muñoz. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Antonio Prats Cañizares. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.
D. Cipriano de las Heras. — Id. id. id. id.
D. Antonio Correa Fernández. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. César Pérez. — Id. id. id.
D. Emilio Segoviano. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Aristides Aviña. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Francisco Conde. — Id. SIGLO fin Marzo del 93.
D. Perfecto Conde. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitidos los números.
D. Pascual Pérez Martínez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93; contestado particularmente.
D. Basilio Neila Galán. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. José Mendizábal. — Id. id. id.
D. Alfredo Ezquerro. — Suscrito á la BIBLIOTECA; recibidas las 3 pesetas que faltaban del SIGLO para tener pagado hasta fin Diciembre del 93.
D. Pedro Brogeras. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Marcelino Maganto. — Id. id.
D. Valentín García Reboredo. — Id. id.
D. Magin Guardiola. — Id. id.; remitido lo que pide día 24 de Enero.
D. Manuel Silvestre Izquierdo. — Id. id.
D. Gabriel Hortelano. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92; remitido el número que pide el día 24 de Enero.
D. Tomás Bueno Vidal. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. José María Unda. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.
D. Enrique Roca Martí. — Suscrito á la BIBLIOTECA por este año.
D. Antonio del Río. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.
(Véase la plana VI de los *Anuncios*.)

ELIXIR

DE

Protocloruro

DE HIERRO

CON HIPOFOSFITOS

DE VIVAS PÉREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la *Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad é inapetencia y menstruaciones difíciles*. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados. — *Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.*

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PTAS. — MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: ALMERIA, Farmacia VIVAS PEREZ

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido
Más de DOS MILLONES
DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓSES ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boulev^o Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vijilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Granulos de Catillon

Á 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

ESTROFANTUS

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en 1889, las que han demostrado que 2 ó 4 por día, producen una **diuresis** pronta, reaniman el **corazon debilitado** hacen desaparecer la **Asistolia**, la **Dispnea**, la **Opresion**, el **Edema**, etc.

Puede continuarse su uso sin inconveniente.

GRANULOS DE CATILLON
4 1/10 Miligr. de **ESTROFANTINA** CRIST

TÓNICO DEL CORAZON

Evitar las imitaciones y las tinturas inertes.

Paris, 3, B^o S^t-Martin, y buenas Farmacias.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el **fosforo** y la **cal**, y conviene especialment á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los **frascos cuadrados** con la firma del **Doctor Churchill**, y la marca de fabrica de **M. SWANN**, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Las Personas que conocen las

PILDORAS DE DEHAUT

DEL DOCTOR DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, **contra lo que sucede con los demas purgantes**, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hidropesias, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor exito

El mas eficaz de los Ferrugíneos contra la Anemia, Clorosis, Empeoramiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la 8^a de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HEMOSTÁTICO el mas PÓNEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion hipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

Apiol de los D^{res} Joret & Homolle

El **APIOL** es el específico de los desórdenes menstruales, *Amenorrea*, *Dismenorrea* y *Metrorragia*, que dependen, sobre todo de un trastorno de la inervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El **APIOL** puro, unico cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, es el de los inventores, los **D^{res} JORET & HOMOLLE**

DOSIS: 1 caps. (20 centigramos) mañana y noche durante 5 á 6 dias, en la época presunta de las reglas.

MEDALLAS en las Expos Univ^{ales}: LONDRES 1862 — PARIS 1889

Depósito G^{ral}, Farm^{ia} BRIANT, 150, Rue Rivoli, Paris.

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS e Inyeccion de KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exíjase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: *Kava Fournier*

Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes : *Úlceras, Tumores, Gomas, Excostosis*, así como el *Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosa.*

PARIS, F.^o 102, rue Richelieu, S.^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

LAVILLE GOTA REUMATISMOS

del Dr. **LAVILLE**

Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PEPTONA COLLAS

Preparada con la **PEPSINA BOUDAULT**
Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La **PEPTONA COLLAS** es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina. Preséntase bájo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La **PEPTONA COLLAS** representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

25 AÑOS DE ÉXITO

RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

ENRIQUE NESTLÉ
VEVEY SUIZA

HARINA LACTEADA NESTLÉ

ALIMENTO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD

15 DIPLOMAS DE HONOR
18 MEDALLAS DE ORO

SE VENDE EN LAS FARMACIAS DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

Aprobada por la Academia de Medicina de París. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París.

Dosis por día : Gránulos (1 á 3). — Solución para uso interno (10 á 30 gotas)

La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES

Depósito G.^o : F.^o COLLAS, 8, Rue Dauphine, París, y todas buenas Farmacias.

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente : Pepsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la **Pepsina Boudault** peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elíxir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el **Vino y el Elíxir de Pepsina Boudault**, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

Ampollas Boissy
con **IODURO de ETILO**
Alivio inmediato y curación completa de: **ASMA**

Ampollas Boissy
con **NITRITO de AMILO**
Alivio inmediato y curación completa de **ANGINAS de PECHO**
SINCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER
ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPES, ETC.
Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

JARABE
de **IODURO de SODIO**
DE **BOISSY**
Potencia depurativa contra *Sifilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.*
Depósito en PARIS : 2, Plaza Vendôme.

Nevrosis

JARABE COLLAS

Con **Bromuro doble de Potasa y de Litio**

Dosis : 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El **Bromuro de Litio** es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las **enfermedades nerviosas**, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito : FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, París



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Apertivas, muy digestivas. Afecciones del estómago. Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

D. Samuel M. Güitta. — Recibido número que pide el día 24 de Enero.

D. Camilo González Cabarcos. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.

D. Enrique Revilla. — Id. SIGLO fin Marzo del 93.

D. Francisco Santos Díaz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.

D. León Sierra Garrido. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Juan Morales Núñez. — Remitido el *Atthill* y números que pide el día 25 de Enero; el importe de las suscripciones y obras puede mandarlo en libranza del Giro múltuo ó letra de fácil cobro.

Sociedad Médico Farmacéutica de Santos Cosme y Damián. — El Sr. Llordachs avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 93; remitidos los números que pide.

D. Domingo Martínez. — Cambiadas las señas; remitidos los números que pide.

D. Diego Martínez Jiménez. — Conformes; remitidos los números que pide.

D. Isidoro Hernáiz. — Recibida su carta.

D. Pedro Pardo Carnero. — Id.

D. Miguel Llorente. — El Sr. Llovet avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Ricardo López Ibáñez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.

D. Luciano López Martínez. — Id. SIGLO fin Agosto del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Domingo Lumbier. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.

D. Teodoro Muguerza. — Remitido número que pide el día 27 de Enero.

D. Francisco Carbonell Mollá. — Pagado SIGLO fin Junio del 93 y BIBLIOTECA tercer plazo del 92 y primer plazo del 93.

D. Ramón Bochs. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Romualdo Yoldi. — Id. id. id.

D. León Abecia. — Id. id. id.; remitido número que pide.

D. Julio Lira Fernández. — Suscrito SIGLO; pagado fin Junio del 93.

D. Fidel Tello. — Remitido número que pide; sus suscripciones terminaron en fin Diciembre del 92, debiendo dos pesetas por el cuaderno *Baginsky*.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy toda la *Correspondencia*, que es numerosa.)

Aviso al Público.

Los médicos en general, no sólo en España, sino que también en todos los países, y especialmente en los más adelantados de Europa, recomiendan para la conservación de la salud y la curación de la generalidad de las enfermedades, el uso frecuente de los purgantes suaves y naturales, rechazando el empleo como perjudicial y contraproducente de todos los enérgicos ó fuertes; y en este caso no existe ni es fácil hallar otro producto que llene completamente estas condiciones más que las aguas minero-medicinales naturales de

Carabaña

sódico-sulfuradas, producto salúífero extraordinario; reúnen, á la vez que la reconocida dulzura y suavidad al obrar, la eficacia y seguridad del efecto, regenerando la economía y el organismo, depurando la sangre alterada por los humores en general; el empleo de preparaciones químicas ó de aguas purgantes, fuertes é irritantes, producirá resultados contrarios y peligrosos; que el público pida y exija con gran cuidado las botellas originales de verdaderas aguas de

Carabaña

en todas las farmacias y droguerías del Universo, á las que todas las naciones han concedido las más grandes distinciones, además de **ocho diplomas de honor y diez medallas de oro.**

AGUAS

OXIGENADAS

CASA
DEL CONTRABANDISTA
en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis urica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación. Valverde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 17; Hortaleza, 9; Atucha, 35; Girona, 1; botica de Santa Cruz; San Marcos, 11; Arenal, 2, farmacia; Fuencarral, 110; Magdalena, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

ENFERMOS del estómago, hígado, bazo, reumáticos, por qué sufrís? Vuestra curación se halla en las maravillosas aguas minerales de

VICHY CATALAN

de uso en los Hospitales. Pedidas en todas las farmacias y depósitos de aguas minerales AL ROS MAYOR. Furest y C^o, en comandita. — Girona



Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposicion de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón iodoformico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

MIL PESETAS al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eutépticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6.—BARCELONA—y principales farmacias

A PARATO ATMATICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naftol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno. Folletos explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPAÑÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.

Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

**JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ
Y BORO-CITRATO DE LITINA**

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 1, farmacia Madrid.

Anuncios Extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. M. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

CÁPSULAS RAQUIN

Las únicas Cápsulas de Gluten

APROBADAS por la ACADEMIA de MEDICINA de PARÍS.

**COPAIBATO DE SOSA - COPAIBA - CUBEBA
ALQUITRÁN - TREMENTINA, etc.**

Constituyen el modo de administración más perfecto y más racional de las sustancias balsamo-resinosas. La Cápsula de gluten, como no revienta en el estómago, protege en efecto la mucosa estomacal contra el contacto irritante de los medicamentos, de donde resulta la ausencia de eructos y de náuseas y la tolerancia perfecta de las vías digestivas para los medicamentos tomados bajo esta forma.

DOSIS. — 3 á 12 Cápsulas de Copaiato de Sosa (de 0,40), contra la BLENORRAGIA;

3 á 18 Cápsulas de Cubeba ó de Copaiba (de 0,50), con ó sin adición de otras sustancias, contra BLENORRAGIA, CISTITIS, CATARRO VEJIGAL, AFECCIONES de la PROSTATA, LEUCORREA, GRUP, BRONQUITIS, CATARRO PULMONAR, AFECCIONES del CUTIS, etc.

2 á 8 Cápsulas de Alquitrán ó de Trementina (de 0,25), contra BLENORRAGIA CRÓNICA, LEUCORREA, BRONQUITIS, CATARRO PULMONAR ó VEJIGAL, ASMA, NEURALGIA, etc.

Es una falsificación cualquiera frasco que no lleve la firma de Raquin y el Sello de la "Union des Fabricants"

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

JARABE DE DENTICIÓN

del DR DELABARRE

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos

Empleado en fricciones en las encías, facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición.

Exijase la Firma Delabarre, y el Sello de la "Union des Fabricants".

OTROS PRODUCTOS del D^r DELABARRE: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixture desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gutapercha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentales; Cepillos para los dientes; jabones, etc.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. -- Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

PILDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

PARIS

Adoptadas por el Formulario oficial

francés

1853

y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo.

1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los practicos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40. DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

**PUREZA — SOLUBILIDAD
INALTERABILIDAD.**

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.